

Empoderamiento de la Mujer y Resiliencia

ante el cambio climático, a través de la Huerta Urbana para el Autoconsumo y la Convivencia.
Investigación Participativa

Oscar Rea Campos

**Empoderamiento de la mujer y resiliencia ante el
cambio climático, a través de
la Huerta Urbana para el Autoconsumo y
la Convivencia
Investigación Acción Participativa**

Oscar Rea Campos

El Alto, La Paz – Bolivia

2019

Empoderamiento de la mujer y resiliencia ante el cambio climático, a través de la Huerta Urbana para el Autoconsumo y la Convivencia. Investigación Acción Participativa

Coordinador de la sistematización participativa
Oscar Rea Campos

Autoría:
Mujeres horticultoras 2018

Primer Edición:
Año 2019

Depósito legal: 4 - 1 - 472 - 19

Apoyo financiero



Solidaridad | Educación | Desarrollo



**Junta de
Castilla y León**

Fundación Comunidad y Axión
Casilla de correo N° 6748 Telefax (591 - 2) 2835542
E-mail: fund_comunaxion@yahoo.es
El Alto, Bolivia

Diseño e Impresión: Editorial IMPERIA SRL.
Telf.: 2316979 • imperiaeditorial@yahoo.es

Contenido

PRESENTACIÓN	7
1. INTRODUCCIÓN	9
2. JUSTIFICACIÓN	11
3. EL PROYECTO	15
4. LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA	19
4.1. Enfoque de la Investigación Participativa	20
4.2. Objetivos de la investigación participativa	22
5. MARCO TEÓRICO	23
5.1. Cambio climático	24
5.2. Agricultura Urbana y Periurbana	26
5.2.1. Agricultura Urbana desde la Fundación Comunidad y Acción	28
5.3. Desarrollo.	29
5.3.1. Desarrollo entendido como crecimiento económico	29
5.3.1.1. Capitalismo y ecología	30
5.3.2. Perspectivas de Desarrollo Humano	31
5.3.3. El desarrollo en el pensamiento de Amartya Sen	33
5.3.4. Desarrollo a Escala Humana	36
5.3.4.1. Necesidades humanas fundamentales	36
5.3.4.2. Rol de los satisfactores	40
5.4. Resiliencia como el Arte de Resurgir a la Vida	42
5.4.1. Qué entender por resiliencia	43
6. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA	47
6.1. Marco situacional local	47

6.2. Metodología	50
7. HALLAZGO DE RESULTADOS	53
7.1. Necesidad de Subsistencia.	53
7.2. Necesidad de Afecto.	57
7.3. Necesidad de Entendimiento.	59
7.4. Necesidad de Participación.	61
7.5. Necesidad de Ocio.	63
7.6. Necesidad de Creatividad.	64
7.7. Necesidad de Identidad.	66
7.8. Necesidad de libertad	68
7.9. Necesidad de Trascendencia - Espiritualidad.	70
7.10. Debilidades y limitaciones de la HUPUAC	71
8. LA HUPUAC COMO SATISFACTOR SINERGICO	73
8.1. ¿Qué entender por bienestar desde la HUPUAC?	75
8.2. Aprendizajes y nuevos entendimientos	77
9. CONCLUSIONES GENERALES	79
NOTAS	81

PRESENTACIÓN

Una mañana de enero, Doña Hortencia, que vive en dos cuartitos en los que se incluye la cocina y que es de su propiedad, se levanta temprano, prepara el desayuno con lo tiene, arregla y acompaña a sus hijos e hijas a la escuelita que no está muy cerca.

Al retornar a casa pasa por la feria de su zona y compra sólo lo que puede comprar, que casi siempre es lo mismo, porque es lo más barato: zanahoria, cebolla, apio y zapallo. Con algunas de estas hortalizas, un poco de hueso blanco y con el infaltable chuño¹ prepara el almuerzo.

Su esposo trabaja cuando encuentra algún trabajo, pero sus honorarios no les alcanzan para las mínimas aspiraciones familiares, por eso doña Hortencia, el resto del día, se dedica a actividades artesanales o al comercio informal con el propósito de incrementar sus ingresos familiares.

Con la noche retorna su esposo y comen algo si es que les sobró un poco del almuerzo o lo sustituyen con un poco de té y un trozo de pan.

Se acuesta y concilia el sueño más por cansancio de un día arduo que por la necesidad humana de descansar.

Desde esa mañana de Enero, han pasado casi siete meses y esta nueva mañana es recibida, por doña Hortencia, con alegría porque lo primero que hace es ir a la huerta, que construyó con sus propias manos hace seis meses, y recoge algunas hortalizas para preparar el desayuno. Los hijos e hijas satisfechos van a la escuela con el cuerpo erguido y una sonrisa contagiosa.

Ahora le toca cuidar la huerta porque la considera una hija y le brinda todas las atenciones que todo ser vivo necesita para vivir bien.

La huerta le provee al menos 30 variedades de hortalizas que aprendió a prepararlas en los talleres de preparación de alimentos y nutrición. La mesa está servida en la cocinita, pero ahora puede disfrutar de una sopa de verduras, un segundo agradable y acompañado de algún refresco elaborado en base a las hojas o frutos de las mismas hortalizas.

Por la tarde se reúne con otras mujeres para analizar e identificar por qué ahora ellas y sus familias se sienten bien y más felices y, al final de la tarde, prepararán su presentación en la feria popular de la zona porque necesitan promover el necesario cuidado de la vida, tanto de las personas como de la Madre Tierra. Mientras ella se dedica a la reflexión y a la creatividad, sus hijos han cuidado de la huerta, durante el resto del día.

Llega a su casa casi al mismo tiempo que su esposo, que ahora trae una sonrisa y el deseo de entrar a la huerta. Él abraza y le abre la puerta.

La presente investigación participativa se propone averiguar por qué, cómo y en qué grado la Huerta Urbana y Periurbana para el Autoconsumo y la Convivencia les satisface no sólo su necesidad de subsistencia, sino que al mismo tiempo, sienten satisfechas sus otras necesidades – potencialidades, así como las razones por las que ahora disfrutan de una vida equilibrada, sin violencia y son reconocidas y admiradas en su ser de mujeres y porque su vida misma es un signo de que de la ternura siempre germina vida.

1. INTRODUCCIÓN

La situación por la que atravesamos actualmente, como son los efectos del cambio climático, sequías, inundaciones, migraciones, etc., nos coloca frente a dos situaciones fundamentales para el futuro de la vida en las grandes megaciudades: el derecho a la ciudad y el derecho a la alimentación.

Esta situación, en un país como Bolivia, genera que grupos humanos empobrecidos se vean obligados a vivir en la periferia urbana, social y cultural.

Sin embargo, es fundamental aceptar que la agricultura urbana y periurbana, que se ha extendido por casi todo el planeta, genera importantes beneficios para las ciudades y sus habitantes.

La experiencia nos señala que la práctica de la agricultura urbana y perirubana mejora sustancialmente el consumo de alimentos, hace accesible el ejercicio del derecho a la alimentación de los sectores más empobrecidos, mejora la resiliencia frente al cambio climático y la gestión ambiental urbana, el empoderamiento, particularmente de las mujeres, la participación social y la gobernanza y, además, pone en cuestión la especulación de los alimentos y la mentalidad de urbanización depredadora.

Si bien, la agricultura urbana y periurbana, nos presentan muchísimo beneficios, también es cierto que en muchos casos se ha convertido en una actividad

comercial más, o en una fuente laboral o en la creación de autoempleo de generación de ingresos. En muchos casos la agricultura urbana y periurbana ha sido subsumida por la mentalidad mercantil, lo que nos debe inducir a la necesidad de promover procesos más justos, solidarios y sostenibles que (re) conecten a las personas con los sistemas sociales y ambientales.

Desde principios de la década del 2000 los huertos urbanos se han multiplicado en las principales ciudades bolivianas, con un enfoque centrado en la producción y alejado de otras dimensiones del desarrollo urbano y de la alimentación, limitando, de esta manera, su capacidad transformadora.

En este contexto, la Fundación Comunidad y Axión se ha tomado el atrevimiento de motivar procesos de agricultura urbana y periurbana para que esta actividad sea orientada como una actividad multidimensional y holística y, al mismo tiempo, sea una estrategia alternativa a la forma de vida generalizada.

La presente investigación participativa se propone demostrar que es posible construir una visión diferente de ciudad y de alimentación anclada en los derechos y en la agricultura urbana como práctica ética y política.

2. JUSTIFICACIÓN

El Alto es una ciudad del Departamento de La Paz, asentada en el altiplano de la cordillera de los Andes. Es la tercera ciudad más poblada y se ubica a 4.050 metros de altitud. Su clima es seco y frío de alta montaña, con un promedio anual de 8.1 °C de temperatura y 600 mm de precipitación. Las nevadas pueden ocurrir en cualquier época del año, aunque lo típico es que ocurran entre julio y septiembre.

El otoño es frío y más lluvioso. El invierno es muy frío y algo seco con nevadas ocasionales. La primavera es fría con lluvias y nevadas ocasionales, el verano también es frío y lluvioso.

El Alto es una ciudad en crecimiento que se mueve al ritmo del mercado de alimentos, de ropa confeccionada en pequeñas unidades industriales, ropa usada, etc. De hecho, los mercados son una característica imperante en El Alto, sus ferias nos muestran un panorama comercial de esta ciudad.

La población económicamente activa en El Alto es de 287.820 personas y el desempleo es del orden del 7,1% siendo el más elevado entre las principales ciudades de Bolivia.

El hambre y la desnutrición se relacionan directamente con la desigualdad en el acceso a los alimentos. Este problema se incrementa en el altiplano andino

por las barreras geográficas y culturales, así como por la baja efectividad de las políticas alimenticias que, en la realidad, no respetan, ni protegen, menos garantizan el derecho fundamental a la alimentación de la población vulnerable.

Lamentablemente, en la ciudad de El Alto existe una “normalizada” escasez de alimentos que genera un alza constante de sus precios, haciéndola cada vez más inaccesible para las poblaciones más empobrecidas, que, al mismo tiempo, se ven afectadas en la capacidad adquisitiva de sus ya bajísimos ingresos.

El Alto cuenta con una diversidad y variada lógica productiva, en cuyo extremo están las unidades económicas que surgen a partir de iniciativas de autoempleo, basadas en la lógica de subsistencia. Estas unidades representan una importante participación en el trabajo familiar no remunerado constituyéndose en su principal factor de subsistencia.

Las principales actividades económicas que concentran al 52,22% de la población son: construcción, transporte automotor de pasajeros, ventas al por menor, fabricación de prendas de vestir, servicios de expendio de comidas, venta al por menor en establecimientos no especializados, servicio doméstico, fabricación de tejidos y fabricación de muebles de madera, entre otros.

La población de El Alto está constituida mayoritariamente por migrantes del Altiplano norte que migraron debido a las condiciones agrícolas que imperan en sus tierras. Otro flujo provino de las minas, producto de la relocalización de trabajadores mineros por la caída de precio del estaño entre 1982 - 1985. También existe una importante migración que proviene de la ciudad de La Paz, calculado en 2.500 habitantes por año (Garfias y Mazurek, 2005).

En el municipio de El Alto, los problemas de salud, seguridad alimentaria, escasez de agua, hambre, sequía y otros se están agravando a pasos agigantados, aunque invisibles, que, además, son evidencia de cambios y colapsos de los sistemas naturales a causa del cambio climático.

En el contexto de cambio climático, los riesgos emergentes afectan a la generalidad de población del municipio de El Alto, particularmente a la

población asentada en zonas periféricas por sus altos niveles de pobreza y vulnerabilidad, situación que agrava los niveles de hambre y desnutrición.

Se calcula que el 80% de los habitantes de esta ciudad vive en asentamientos con bajos ingresos y el 35 % de esta población vive en extrema pobreza. Esta pobreza urbana viene acompañada generalmente por carencia de agua, alimentos y vivienda limitados y de mala calidad, así como una educación restringida y un empleo peligroso y mal pagado.

En esta población, la desnutrición aumenta el riesgo de aparición de enfermedades contagiosas, respiratorias graves y las enfermedades diarreicas que dependen de la disponibilidad equitativa de un conjunto básico de condiciones físicas: agua limpia y suficiente, aire limpio, alimentos no contaminados y adecuados, empleo seguro y remunerado, entre otros:

- El intenso y prolongado calor altiplánico (seco), la falta de lluvias y el derretimiento constante de los glaciares ha provocado, en este municipio, un proceso cada vez más intenso de racionamiento en el acceso al agua.
- La prolongada sequía ha generado la escasez de alimentos en los mercados públicos, por una parte y, por otra, el encarecimiento del costo de los alimentos.
- En general, se ha incrementado el porcentaje de hambre y se ha disminuido sustancialmente el consumo de alimentos nutritivos.
- Aunque ya se promulgó la Ley Municipal N° 18 de Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria, aún no existen reglamentaciones que fomenten la seguridad y soberanía alimentaria.
- En los dos últimos años se han incrementado el parque automotor, es decir, la importación de vehículos usados ha sido mayor lo cual ha provocado mayor congestionamiento vehicular, mayor contaminación del aire, incremento significativo en la contaminación acústica (ruido), etc.
- La generalidad de la población, aún cuando ha escuchado sobre el cambio climático, tiene un concepto limitadísimo sobre la ecología que la reducen a áreas verdes y especies en extinción.

Sin embargo y en el marco situacional descrito, desafiar las adversidades climáticas no ha sido un obstáculo para el avance de la horticultura urbana que se enfrenta a bajas temperaturas, heladas, granizadas, nevadas y con poca disponibilidad de agua durante gran parte el año y se ha desarrollado la posibilidad de vencer estas limitaciones mediante la construcción de ambientes protegidos o invernaderos.

En el altiplano se los denomina “junt’u uta”, que en aymara significa Casa Caliente. La Junt’u Uta representa una alternativa en el que pueden cultivar sus hortalizas, plantas aromáticas, medicinales, flores, así como cultivar relaciones armoniosas y respetuosas entre seres humanos y aumentar su sensibilidad y compromiso hacia el cuidado y protección del medioambiente.

3. EL PROYECTO

La Fundación Comunidad y Axión desarrolla la agricultura urbana y periurbana desde el año 2008, en su componente horticultura, en estrecha relación y colaboración con Solidaridad, Educación y Desarrollo de España.

En todos estos años se ha contado con el apoyo financiero de entidades públicas y privadas de España, Austria, Holanda, Estados Unidos, Canadá teniendo una valoración positiva de su ejecución. En la percepción de los y las horticultoras de El Alto, el impacto de las Huertas Periurbanas en la población ha sido favorable.

La Fundación Comunidad y Axión, en el período del 2008 al 2018, ha implementado agricultura urbana a través de 342 Huertas Periurbanas para el Autoconsumo y la Convivencia – HUPUAC.

A la presente fecha, se tiene una tasa de abandono del 13,7 %, ocasionada principalmente por cambio de vivienda, nuevas construcciones, venta de vivienda, divorcios-separaciones, otros.

Los proyectos desarrollados han demostrado ser autosostenibles, ya que las familias que fueron parte sustancial de los proyectos tuvieron una formación integral, no sólo capacitación técnica en horticultura, generaron ingresos por ahorro, tienen ventas esporádicas de las hortalizas y se ha generado el intercambio de productos y, con todo ello, pueden mantener sus invernaderos.

La institución ha realizado dos sistematizaciones participativas con grupos de mujeres:

- 2013. Oikonomía Familiar, una experiencia de administración cuidando la Casa Madre Tierra.

La HUPUAC es una concretización de que las mujeres horticultoras son, finalmente, oikónomas, es decir, economistas en su significación original: administración de la casa en su integridad, es decir, las riquezas, los animales, las huertas, la infraestructura, los habitantes y el interrelacionamiento entre todos ellos.

- 2016. Huerta Urbana Familiar: Fuente de Energías para Vivir Bien.

La investigación participativa identifica que lo que más valoran las mujeres, no son los ingresos netos generados por la comercialización de sus productos. Por el contrario, lo más valorado son los efectos que les genera la producción y consumo de sus hortalizas: bienestar familiar, mejoramiento de la salud. Ligan más fácilmente sus estados de felicidad a su huerta que a la economía.

En la agricultura urbana se replantean los valores sociopolíticos que son valores en relación con el ser humano, con la naturaleza. Se replantean los sentimientos y pasiones, los sufrimientos y esperanzas del ser humano. Por eso la agricultura urbana promueve una conducta reflexiva elemental y es el espacio para el encuentro entre personas razonables, despierta el asombro y la sed de conocer, de compartir, de convivir fomentando la reconexión con la naturaleza y promoviendo una nueva cultura de vida.

El proyecto a ser investigado participativamente se enmarca en la propuesta de la Fundación Comunidad y Axió que parte de un abordaje conceptual y metodológico que enfatiza en la necesidad de reconectar personas, sistemas sociales y ecológicos a través de una nueva praxis que tiene a la agricultura urbana. Nuestro proyecto concibe a la agricultura urbana desde una perspectiva de oikonomía familiar en la que la noción de oikos (casa) y nomos (administración) se articula a la de oikos logos (conocimiento de la casa) que sustenta el concepto de ecología.

Este enfoque alienta una nueva forma de ver y sentir los procesos de producción y consumo de alimentos derivados de la agricultura urbana en un vínculo más estrecho con la espiritualidad como punto de cambio para las personas y los colectivos sociales



El proyecto Promovido el Derecho a la Alimentación a través de huertas familiares gestionadas por mujeres y huertas eco educativas en zonas perirurbanas de los municipios de El Alto y Achocalla. Bolivia es financiado principalmente por la Junta de Castilla y León y cofinanciado por Solidaridad, Educación y Desarrollo, de España.

El proyecto asumió cinco medidas principales.

- La primera medida fue la implementación de un proceso eco pedagógico por el que se puso énfasis en la conexión y dependencia mutua de la naturaleza, con la vida y la cultura, implementando un modelo de educación que potencia a los y las participantes para que participen de manera sustantiva en la vida de su comunidad y del planeta.
- La segunda medida son las huertas eco-educativas y familiares para el autoconsumo por las que se garantiza el ejercicio pleno del derecho a la alimentación, el empoderamiento de la mujer, la equidad de género y a favor del clima y de la vida.

El proyecto concibió que es fundamental la participación de esposos e hijos, pues la equidad de género también se mide por el respaldo y apoyo real del otro sexo y, especialmente, por la forma maternal de entender, comprender y de vivir.

- La tercera medida es el derecho a la participación. Las mujeres a través de campañas públicas y los y las estudiantes por medio de sus proyectos ecológicos y de la feria eco pedagógica.
- La cuarta medida es la investigación participativa, implementada por las mujeres, y la sistematización participativa desarrollada por los y las estudiantes, de manera que sean evidencias de que los titulares de derechos ejercen sus derechos.
- Con la experiencia desarrollada y con los hallazgos encontrados por las investigaciones, se desarrolló el diálogo con los titulares de obligaciones, en una jornada de diálogo político.

4. LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

Concebimos a la investigación participativa como la reafirmación del sentido liberador de la educación, en cuanto incita a quienes la practican a pensar su propia experiencia, pues esta actividad educadora es una herramienta para transformar la sociedad, es un ejercicio en el cual se hacen presentes las necesidades de construcción de lo humano. En ese sentido, el compromiso de la investigación participativa es la de transformar mundos.

El propósito de la investigación participativa es poner en valor el reconocimiento del otro y de lo otro diferente a aquello que es postulado como universal, fruto de la lógica de control y de poder. Es visibilizar en los diferentes, en el presente caso las mujeres horticultoras, su saber, su historia, su cultura y sus aspiraciones.

Se trabaja en forma colaborativa desde la capacidad de la crítica y la autocrítica frente a sus propuestas y las de los demás, lo cual le permite adquirir nuevas capacidades, nuevos lenguajes, dirigir con sentido su vida diaria y construir las bases de una democracia real y una ciudadanía para las nuevas realidades de un mundo que desesperadamente necesita alternativas. Por eso es que la IP es una metodología para la comprensión y transformación del mundo.

En el proceso desarrollado, la IP emancipa porque se aprehende una comprensión crítica del mundo, haciendo visibles las diferentes versiones sobre hechos, eventos,

experiencias, construye colaborativamente, une lo subjetivo y la regulación del grupo, colocando las bases de la autonomía.

Relaciona lo aprendido con las transformaciones necesarias de los contextos, hace visible los cambios en los seres humanos y construye sentidos de correspondencia entre humanos y de nosotros con la naturaleza, en este punto se crea el sistema de nociones y signos críticos que constituyen lo propio de lo humano.

Todo aprendizaje es social, es el resultado de los procesos de colaboración que se logran en la interacción y la cooperación como una forma de trabajo en la que es fundamental la participación.

La IP parte del grupo, el ejercicio de conformación está dado por la motivación y la estructura organizativa creada para esto.

La apuesta de la IP es construir cultura ciudadana de ciencia, tecnología e innovación entre las personas empobrecidas, donde se reconozca la necesidad de construir criterios frente a sus desarrollos, usos, los conocimientos y saberes que nos conducen a ella.

La IP se realiza a partir de los grupos sociales constituidos en el medio, en los diferentes procesos de socialización. No viene como un evento extraordinario, toma la vida cotidiana de los actores y en ella instaura el proceso con la voluntad de los grupos que desean participar, en el sentido freiriano del “aprendemos en comunidad mediatizados por el mundo”.

4.1. Enfoque de la Investigación Participativa

Uno de los aspectos claves de la investigación participativa es dar el valor que se merece a la experiencia y reconocer el valor que tiene toda la comunidad.

Es investigación porque orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de la misma con rigor científico.

En esta investigación hay acción la cual es entendida no sólo como el simple actuar, sino como la acción que conduce al cambio social estructural; esta acción es denominada también como praxis, es decir, proceso de síntesis entre teoría y práctica, la cual es el resultado de una reflexión - investigación continua sobre la realidad abordada no sólo para conocerla, sino para transformarla.

El requerimiento de cualquier investigación, que asuma el rol transformador, es la acción. En este enfoque no se investiga por el mero placer de conocer, sino se lo hace con el propósito de transformar. Es importante tener en cuenta que no hay que esperar el final de la investigación para llegar a la acción, pues todo lo que se va realizando en el proceso es acción y a la vez va incidiendo en la realidad.

Esta investigación es participativa porque las mujeres horticultoras se involucran en la investigación participativa. Asumimos que la investigación y la ciencia deben estar al servicio de las comunidades humanas; debe ayudarles a resolver sus problemas y necesidades y ayudar a planificar su vida.

La investigación participativa se realiza con una óptica desde dentro, es decir, desde dentro de la comunidad estudiada. Los problemas a investigar son definidos, analizados y resueltos por los propios afectados. La participación no es una posibilidad que se da a las horticultoras, sino hacer realidad el derecho de todos a ser sujetos de historia. La meta es que la comunidad, en el presente caso las mujeres horticultoras, se vaya constituyendo en autogestora del proceso, apropiándose de él, y teniendo un control operativo (saber hacer), lógico (entender) y crítico (juzgar) de él.

Este enfoque implica un replanteamiento epistemológico, político, y por tanto metodológico; no es hacer lo mismo de antes, ahora con la participación de la comunidad, sino investigar desde la nueva óptica o perspectiva de las mismas mujeres horticultoras.

Epistemológicamente supone romper con el clásico binomio sujeto - objeto. Esto exige un enorme cambio en las concepciones de trabajo científico, de la metodología y de la teoría misma.

Todos son sujetos y objetos de investigación, lo cual implica que la verdad se va logrando en la acción participativa de la comunidad investigadora. La teoría va a ser resultado del aporte popular, leído, justificado, convalidado, orientado por los métodos validados.

Políticamente es imprescindible que toda investigación parta de la realidad con su situación estructural concreta y la reflexión para ayudar a transformarla

creativamente, con la participación de la comunidad implicada. El objeto final es la transformación de la realidad social en beneficio de las personas involucradas.

Metodológicamente supone un proceso modesto y sencillo al alcance de todos, pero a la vez induce a la participación procesual, a asumir crítica y estructuralmente la realidad, a la reflexión seria y profunda de sus causas y tendencias, a identificar conclusiones, a elaborar estrategias concretas y realizables, a diseñar una planeación transformadora en la que va interviniendo toda la comunidad investigadora.

4.2. Objetivos de la investigación participativa

Es una certeza de las familias horticultoras que la HUPUAC satisface no sólo la necesidad de alimentación, sino que además, es una forma de mitigación al cambio climático, lo cual las coloca como personas que sufren los efectos del cambio climático y, por contrapartida, responden con alternativas y nuevas formas de vida.

De ahí que la investigación tiene dos objetivos:

- a. Identificar las necesidades humanas fundamentales a las que satisface la Huerta Periurbana para el Autoconsumo y la Convivencia en zonas periurbanas de la ciudad del El Alto.
- b. Identificar factores que generan resiliencia ante el Cambio Climático en las mujeres horticultoras, y sus familias.

5. MARCO TEÓRICO

La presente investigación participativa, para identificar, por una parte, cuáles son las necesidades humanas a las que satisface la Huerta Periurbana para el Autoconsumo y la Convivencia y, por otra, para identificar los factores que generan resiliencia ante el Cambio Climático en las mujeres horticultoras, es necesario tomar en cuenta el marco teórico confirmado por cuatro ejes estructurales:



5.1. Cambio climático

Hoy ya es un hecho que el comportamiento humano de carácter violento contra la naturaleza ha generado el calentamiento global, cuyos efectos negativos afectan particularmente a los más pobres de todo el planeta, quienes prácticamente no han hecho nada para generarla.

Este comportamiento humano ha roto toda sintonía con los ciclos y ritmos de la naturaleza. Los seres humanos no nos adaptamos a la naturaleza; por el contrario, la obligamos a adaptarse a nuestros intereses mezquinos que, básicamente, es la acumulación de riqueza y la supuesta generación de beneficios para la vida humana a partir de la explotación desmesurada de los bienes y servicios naturales.

Lamentablemente a los países que controlan este proceso de dominación y explotación de naturaleza nos les interesan los límites, pues, a pesar de todos los descubrimientos y voces de alarma, continúan sometiendo a la naturaleza y a la Tierra en función de conseguir mayor riqueza, aún a costa de la misma naturaleza y de la generación de una cada vez mayor pobreza material y espiritual.

Los expertos coinciden en señalar a la revolución industrial como el punto de inflexión en el que las emisiones de gases de efecto invernadero arrojadas a la atmósfera empezaron a incrementarse exponencialmente.

Desde la revolución industrial se generó un consumo desmedido de recursos y un aumento en la demanda y producción de energía, obtenido de combustibles fósiles, cuyos gases de efecto invernadero han provocado que el planeta esté sufriendo los impactos negativos del comportamiento del ser humano en la Tierra.

De este proceso, el principal resultado es el aumento de la temperatura global del planeta, que desde ese período ha aumentado en 1,1°C con tendencia a seguir subiendo si el comportamiento humano no se modifica.

Este aumento global de la temperatura trae consecuencias desastrosas que ponen en peligro la supervivencia de la flora y la fauna de la Tierra, incluido el ser humano. Entre los impactos del cambio climático destacan el derretimiento de la masa de hielo en los polos, que a su vez provoca el aumento del nivel del mar,

lo que produce inundaciones y amenaza los litorales costeros, con lo cual se ha colocado a los pequeños estados insulares en riesgo de desaparición.

El cambio climático también aumenta la aparición de fenómenos meteorológicos más violentos, sequías, incendios, muerte de especies animales y vegetales, desbordamientos de ríos y lagos, la aparición de refugiados climáticos y la destrucción de los medios de subsistencia, especialmente en países pobres.

En nuestra actual historia se han desarrollado numerosas Conferencias de las Partes – COPs -, organizadas por la ONU. Lamentablemente casi nunca llegan a acuerdos vinculantes. En la COP21 de París, realizada del 30 de noviembre al 13 de diciembre de 2015 se llegó por primera vez a un consenso mínimo asumido por todos: evitar que el calentamiento supere los 2 grados Celsius. Lastimosamente esta decisión tampoco fue vinculante.

Por todo el recorrido histórico del cambio climático podemos concluir que la cuestión del cambio climático ya no es un asunto únicamente científico. También es una cuestión ética, pues la calidad de nuestras relaciones con la naturaleza y con nuestra Madre Tierra tiene y debe dejar de ser destructiva.

Necesitamos, con suma urgencia, que nuestras actitudes devuelvan la vitalidad vulnerada a la Madre Tierra a fin de que pueda continuar regalándonos todo lo que siempre nos ha regalado y para ello es necesaria una ética del cuidado de la Madre Tierra que, imprescindiblemente, debe ser acompañada de una espiritualidad que hunda sus raíces en el corazón humano dando así origen a la pasión por el cuidado y un compromiso inalterable de responsabilidad por la Madre Tierra.

La Espiritualidad es una fuente de lectura de la realidad que nos permite hacer análisis de la sociedad en la que vivimos y estamos situados. La espiritualidad es fuente de motivación para el compromiso, para la compasión, para la solidaridad, para la ternura.

Necesitamos crear nuevos modos de relación con la naturaleza, pasando de la explotación como ganancia, a la de fuente generadora de Vida. Toda la creación forma parte de esta única naturaleza, para cuidarla es fundamental la espiritualidad, poniendo la centralidad en la persona como sujeto, en el sujeto social y ecológico.

La espiritualidad es una fuente inspiradora de sueños, de grandes ideales, de valores que sueña otro mundo. Y la espiritualidad es esa fuente que nos lleva a ser más solidarios, a ser más sensibles a las cosas del mundo. La espiritualidad es una humanidad más profunda y una humanidad más profunda siempre es solidaria, cooperativa, siempre está vinculada a todas esas redes de vida y eso tiene que ser reforzado para tener la energía necesaria para superar las tentaciones del consumo.

5.2. Agricultura Urbana y Periurbana

Si no se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero, generadas en gran parte por la actividad industrial mundial, la temperatura del planeta irá constantemente aumentando. Las consecuencias de esta tendencia de incremento de temperatura es la intensificación de las sequías en las zonas donde la cantidad de lluvias disminuirá, y en caso contrario, la lluvia aumentará provocando inundaciones, amenazando seriamente a muchas regiones costeras.

La agricultura urbana y periurbana – AUP – es, generalmente, definida como el cultivo de plantas y la cría de animales en el interior y en los alrededores de las ciudades. La AUP proporciona productos alimentarios de distintos tipos de cultivos (granos, raíces, hortalizas, hongos, frutas), animales (aves, conejos, cabras, ovejas, ganado vacuno, cerdos, cobayas, pescado, etc.) así como productos no alimentarios (plantas aromáticas y medicinales, plantas ornamentales, productos de los árboles).

Las fuentes de alimentación que tienen las ciudades están estrechamente ligadas con la producción agrícola que se desarrolla en sus alrededores o con procesos de importación de alimentos.

En épocas de lluvias muchas carreteras se ven interrumpidas por deslizamientos de piedras y barro, lo que impide a los camiones llegar a su destino para surtir de alimentos a los mercados mayoristas. Este escenario nos hace pensar que las ciudades corren un gran riesgo de quedarse desabastecidas a causa de cualquier evento climatológico, poniendo en grave peligro la seguridad alimentaria de millones de personas, tanto por desabastecimiento, como por encarecimiento de sus precios.

En este panorama, la agricultura urbana se muestra como una alternativa creíble y concreta. La experiencia de Cuba, donde el 40% de los hogares practica esta actividad, o que las cerca de 8.500 familias de la ciudad de Bogotá produzcan alimentos para su consumo, son pruebas de que con políticas públicas claras se pueden promover experiencias exitosas de agricultura en las ciudades, logrando que sean parte de los planes de desarrollo de las ciudades.

Con la agricultura urbana se puede reducir el consumo de alimentos que involucra el uso de petróleo para su transporte. ¿Cuántas emisiones de gases de efecto de invernadero han sido expulsadas a la atmósfera, desde el lugar de producción de alimentos hasta nuestra mesa? El programa Clima de Cambios de la Pontificia Universidad Católica del Perú señala que por cada diez kilómetros de recorrido se producen más de 2 kilogramos de dióxido de carbono CO₂.

La agricultura urbana es una actividad que requiere la participación de diversos actores y que se materializa empleando distintas fórmulas: huertos familiares, huertos comunitarios, comerciales o institucionales y jardines comunitarios.

La agricultura urbana necesita espacios diferentes para la producción de alimentos, distintas partes interesadas (residentes, voluntarios, organizaciones comunitarias, estudiantes, visitantes, clientes...), recursos (semillas, herramientas, agua, electricidad, abono...) y políticas para su desarrollo. Su fomento reporta, además, multitud de beneficios.

Así, desde el punto de vista de la salud, impulsar huertos urbanos se traduce en que los ciudadanos tengan acceso a alimentos saludables y, por lo tanto, conozcan mejor en qué consiste una dieta sana, que disfruten de ella y que mejoren su condición física.

La AUP también es sinónimo de beneficios económicos como resultado del estímulo que suponen de la economía local, los puestos de trabajo que generan, la preparación laboral que facilitan y la oferta de alimentos asequibles que ofrecen.

La agricultura urbana es, a su vez, beneficiosa desde el punto de vista ecológico, ya que contribuye a la sensibilización sobre los sistemas de ecología alimenticia existentes, su gestión y conservación, la gestión del agua de lluvia, la mejora del suelo, así como de la biodiversidad y los hábitats.

La AUP, como conclusión, reduce la inseguridad alimentaria, pero para ello son necesarios dos aspectos: voluntad política por parte de las autoridades para asumir su responsabilidad y la voluntad y disposición de las personas para producir alimentos en casa con lo que reducirían el gasto familiar y mejorarían la nutrición de sus integrantes.

5.2.1. Agricultura Urbana desde la Fundación Comunidad y Acción

La gran cantidad de experiencias de AUP no siempre sustentan y mucho menos orientan las políticas públicas pertinentes. Es decir, en la mayoría de los casos, aún no hay legitimación pública de la AUP.

Un fenómeno interesante es que cada vez son más los estudios que incorporan la percepción de los agricultores urbanos al momento de diseñar las políticas de agricultura urbana. La percepción de las horticultoras urbanas pone en valor valoraciones y cambios personales y subjetivos, difíciles de medir con métodos convencionales y, al mismo tiempo, poco creíbles para la lógica y para la economía, pero fáciles de comprender si se las escucha de la boca de las mujeres, niños y jóvenes que la practican.

Si bien existen múltiples definiciones de AUP, la Fundación Comunidad y Acción, en estrecha colaboración con Alaín Santadreu, ha llegado a considerar a la agricultura urbana como *“una nueva forma de comprender las relaciones urbanas que se establecen entre las personas y la naturaleza, que requiere de una diversidad de actividades que incluyen la producción y/o transformación inocua y ecológica de insumos y productos agrícolas y/o pecuarios en zonas intra y periurbanas, para autoconsumo o intercambio a través del uso de tecnologías apropiadas y procesos participativos y familiares –comunitarios–, (re)aprovechando en forma eficiente y sostenible los bienes comunes globales y los insumos locales, que respeta los saberes y conocimientos de las comunidades y culturas, activa la creatividad, fomenta la reconexión con la naturaleza y promueve una nueva cultura de vida”*ⁱⁱ.

Este enfoque nos ha permitido transformar a la agricultura urbana en una actividad permanente en la ciudad de El Alto. Ya contamos con suficiente evidencia que documenta sus múltiples contribuciones:

- Proveer alimentos frescos producidos generalmente en forma agroecológica, muchas veces certificados, por sectores populares y excluidos de las ciudades;
- Fortalecer las políticas alimentarias favoreciendo la creación sistemas alimentarios urbanos sostenibles, resilientes y localizados;
- Reusar residuos sólidos, orgánicos y aguas residuales tratadas como insumos para una producción más amigable, contribuyendo a la gestión ambiental urbana;
- Mejorar la biodiversidad urbana, la temperatura y el escurrimiento pluvial contribuyendo a la mitigación y adaptación frente al cambio climático y al enverdecimiento urbano, en especial en ciudades asentadas en zonas áridas o desérticas;
- Mejorar los ingresos de los agricultores a través del intercambio, la comercialización y el ahorro, generando renta y fortaleciendo el tejido social;
- Promover la participación, la autoestima, la organización social y la equidad de género y generacional, empoderando a las mujeres y jóvenes de los sectores populares y
- Contribuir a la reconexión de las personas entre sí, con los sistemas sociales y ecológicos urbanos y con los ciclos de la Madre Tierra.

Pocos temas como la agricultura urbana nos conectan con la importancia de luchar por hacer efectivo el derecho a la ciudad entendido como la posibilidad de participar en los procesos de producción social del hábitat *“planteando la calidad de vida urbana en términos de interdependencia entre las personas y de ecoddependencia con la naturaleza”*ⁱⁱⁱ.

5.3. Desarrollo

5.3.1. Desarrollo entendido como crecimiento económico

Crece más y más la convicción, incluso entre los economistas, de que nos acercamos peligrosamente a los límites físicos de la Madre Tierra. Ya está suficientemente

claro que aunque utilicemos nuevas tecnologías, difícilmente podremos llevar adelante el proyecto del crecimiento sin límites porque simplemente la Madre Tierra no aguanta más y, por tanto, nos veremos forzados, más tarde o más temprano, a cambiar nuestra forma actual de pensar, actuar y desear.

Muchos economistas como Ladislao Dowbor, Ignace Sachs, Joan Alier, Herman Daly y Georgescu - Roegen incorporan orgánicamente el momento ecológico en el proceso productivo. Demuestran que el aumento de la deuda para financiar el consumo privado y público (es el caso actual en los países ricos), exigiendo más energía y un mayor uso de bienes y servicios naturales, de ninguna manera es sostenible.

La vida miserable a la que se les somete a miles de millones de personas nos demuestra que vivimos en un planeta finito que no soporta un proyecto de crecimiento ilimitado de unos pocos porque ese proyecto presupone que los bienes y servicios de la naturaleza son infinitos y nos demuestra que muchos están enceguecidos por la riqueza.

5.3.1.1. Capitalismo y ecología

El saqueo sistemático del proceso industrial contra la naturaleza y contra la humanidad, demuestra que el capitalismo es incompatible con la vida.



El capitalismo produjo una cultura, derivada de su modo de producción, asentado en la explotación y el pillaje. La cultura capitalista exalta el valor del

individuo, le garantiza la apropiación privada de la riqueza, hecha por el trabajo de todos, coloca como marco de su dinamismo la competencia de todos contra todos, intenta maximizar las ganancias con la mínima inversión posible, procura transformar todo en mercancía para tener siempre beneficios. Instauro el mercado como el mecanismo articulador de todos los procesos de producción, de competencia y de distribución.

Por todo ello, cada día desaparecen para siempre 10 especies de seres vivos. Con esos seres vivos desaparece para siempre una biblioteca de conocimientos que la propia naturaleza sabiamente ha acumulado.

A partir de 1972 la desertificación en el mundo creció igual al tamaño de todas las tierras cultivadas de China y de Nigeria juntas. Se perdieron cerca de 480 millones de toneladas de suelo fértil. El 65% de las tierras que un día fueron cultivables, hoy ya no lo son. La mitad de las selvas existentes en el mundo en 1950 han sido eliminadas.

Las inmensas reservas naturales de agua, formadas a lo largo de millones y millones de años, en este siglo pasado han sido sistemáticamente bombeados y están próximos a agotarse. El agua potable ya es uno de los bienes comunes naturales más escasos, pues solamente el 0,7% de toda el agua dulce es accesible al uso humano.

Lamentablemente, nuestro planeta es visto sólo como un almacén de recursos a ser explotados.

5.3.2. Perspectivas de Desarrollo Humano

Es importante revisar algunas formas en que se ha abordado la comprensión y explicación del desarrollo humano, y se la se hace en cuatro grandes posturas.

Una primera postura intenta aproximar el estudio evolutivo, centrado en los aspectos filogenéticos y características de los seres humanos en cuanto especie, hasta una mirada desde el desarrollo como una posibilidad de la persona de alcanzar su más alto grado de madurez en diferentes áreas, como es el caso de la psicología evolutiva y el desarrollo.

Una segunda postura parte de los esfuerzos por ofrecer una alternativa positiva a las necesidades humanas desde la óptica del desarrollo social y económico

como política de los estados y de los organismos internacionales. Ésta, a su vez, ha llevado a considerar el desarrollo humano desde dos perspectivas:

- Una que considera el análisis de éste como un problema de cifras referidas especialmente a ingresos, vivienda, acceso a la educación, la salud, la recreación y otros indicadores de carácter económico que dan a los administradores una visión de lo que consideran bienestar de las poblaciones,
- Una segunda perspectiva que analiza el desarrollo humano considerando la incidencia de las políticas socioeconómicas y de las formas de existencia de las personas y sus grupos humanos en la satisfacción de las necesidades humanas.

En este segundo grupo se encuentra la Unesco que, conjuntamente con otras organizaciones internacionales, consideran el desarrollo humano como un problema que debe ser estudiado por los gobiernos. Sin embargo, los cuales no han trascendido la visión acentuadamente cuantitativa.

Una tercera postura se coloca por encima de las organizaciones, las estadísticas y los datos de la calidad de vida de las personas a las cuales se refiere. Este enfoque es propuesto por el economista chileno Manfred Max Neef, quien ha estudiado los satisfactores de las necesidades humanas, existenciales y axiológicas. Este desarrollo es conocido como desarrollo a escala humana y hace énfasis en el desarrollo de la persona.

La cuarta postura se denomina Perspectiva Alternativa y considera el desarrollo como algo más integral, que incluye el estudio de condiciones individuales, las sociales y políticas de tal desarrollo en cada esfera del ser humano, además de las condiciones de contexto en las cuales se viabiliza la existencia de los seres humanos.

Esta cuarta perspectiva tiene una base en tres aportes teóricos que le dan sentido: la teoría sobre construcción de identidad y socialización con los desarrollos desde la perspectiva del psicoanálisis. Las reflexiones sobre la vida cotidiana y los mundos que constituyen y, en tercer lugar, la teoría sobre la Ecología del Desarrollo Humano.

5.3.3. El desarrollo en el pensamiento de Amartya Sen

Para entender la propuesta de desarrollo humano de Amartya Sen es importante revisar algunas de sus concepciones filosóficas y económicas.

Amartya Kumar Sen nació en Santiniketan, India, en 1933. Se formó en la Universidad de Calcuta y en el Trinity College de Cambridge, donde realizó su tesis doctoral (1959), sobre las bases de las decisiones de planificación de la inversión, tratado bajo la perspectiva de la economía del bienestar (Sen, 1998).

En sus trabajos de 1970^{iv}, Sen comenzará a extraer conclusiones en contra del modo habitual de concebir el comportamiento humano por parte de la ciencia económica —la hipótesis del Homo economicus— y a hacer propuestas para enriquecer esa concepción, que se convierte en el punto de arranque de su concepción filosófica.

De 1971 a 1977 es profesor en la London School of Economics, donde realiza trabajos específicos sobre la teoría de la elección social^v e inicia sus estudios sobre la pobreza.

En 1980 presenta su propuesta de evaluar el bienestar individual y colectivo por medio de un criterio de capacidades^{vi}. Su preocupación se centró en dar un perfil satisfactorio a su idea de que un criterio de evaluación de la justicia de las instituciones sociales debe estar centrado en la libertad real que las personas tienen para elegir su modo de vida.

Con Amartya Sen se considera la teoría del desarrollo como una disciplina, que en su perspectiva económica recoge el espíritu de los clásicos, así como distintos instrumentos de análisis y de estudio de la ciencia económica, pero que se configura como una disciplina nueva, con nuevos objetivos y nuevos métodos.

Amartya Sen agrupa las teorías del desarrollo en dos grupos:

- Las teorías duras del desarrollo que consideran el desarrollo como un proceso estrictamente económico. En esta modalidad se incluyen la teoría de la acumulación, teoría de la modernización, teoría de la dependencia entre otras. Estas teorías presentan aspectos positivos que se incorporarán al enfoque de desarrollo humano.

- Las teorías amables del desarrollo que consideran el desarrollo como un proceso amigable, destacando la cooperación entre los individuos y para consigo mismos. Se incluyen las reflexiones sobre el desarrollo sostenible, las teorías del capital humano y capital social, el enfoque de la satisfacción de las necesidades humanas y, finalmente, el desarrollo humano.

También sintetizamos los principales aportes de Sen de acuerdo con la introducción del libro Bienestar, justicia y mercado^{vii}.

Sen reprueba la presunción de los economistas tradicionales de que el mecanismo de mercado es todo lo que se necesita para alcanzar el bien común. Sen piensa que en la economía del bienestar, la justicia es el resultado de elegir aquella institución o política que maximice el bienestar social.

Según Sen, para juzgar la justicia de una institución se deben tener en cuenta sus consecuencias y las ideas de libertad y de igualdad, esta última más relacionada con el problema de la distribución.

Sen considera inadecuado reducir todo el valor del bienestar al valor de los estados mentales de placer, felicidad o satisfacción. Su opinión es que los bienes son valiosos como medios para otros fines, donde lo importante no es lo que se posea, sino el tipo de vida que se lleve.

La simple posesión de bienes no puede ser el indicador de bienestar, porque los bienes son sólo los medios del bienestar. El concepto central de la concepción de Sen es que el conjunto de capacidades de una persona refleja la libertad que ha tenido para elegir un modo de vida. Para evaluar el bienestar, la información que se requiere, entonces, es el conjunto de realizaciones entre las que se ha elegido, es decir, el conjunto de sus capacidades de elección. Y el criterio de justicia ha de ser la igualdad de capacidades, puesto que sólo éstas representan la libertad real de elegir los modos de vida.

El desarrollo, para Sen, debe ocuparse de mejorar la vida que llevan los individuos y las libertades de que disfrutan. La expansión de las libertades que valoran enriquece su vida y la libera de restricciones, permitiendo que sean personas más plenas, que ejercen su propia voluntad, influyendo en el mundo en el que viven.



Este enfoque define el desarrollo humano como el proceso de ampliación de las opciones de las personas y mejora de las capacidades, humanas, es decir, la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida, y las libertades, para que las personas puedan vivir una vida larga y saludable, tener acceso a la educación y a un nivel de vida digno, participar en la vida de su comunidad y en las decisiones que los afecten.

La libertad del ser humano es el principal objetivo del desarrollo y, a la vez, su medio primordial. En este enfoque, la libertad comprende varios componentes que se relacionan entre sí: los servicios económicos, las libertades políticas, las oportunidades sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora. Estas libertades interconectadas deben contar con el apoyo de multitud de instituciones como los sistemas democráticos, los mecanismos jurídicos, las estructuras de mercado, los sistemas de educación y de sanidad, medios de comunicación y otros servicios de comunicación, entre otros.

En el enfoque donde los fines y medios del desarrollo están centrados en la libertad, los individuos deben verse como seres que participan activamente en la configuración de su propio destino, contando con oportunidades que el Estado y la sociedad protegen.

5.3.4. Desarrollo a Escala Humana

El año 1986 fue publicado el libro “Desarrollo a Escala Humana” por Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn. Publicación que contiene la propuesta de una teoría de las necesidades humanas fundamentales y una concepción del desarrollo que rompe radicalmente con las visiones dominantes del desarrollo entendido como crecimiento económico.

Desarrollo a escala humana plantea la existencia, respecto a las necesidades, de un sistema conformado por tres subsistemas: el subsistema de las necesidades, el subsistema de los satisfactores y el subsistema de los bienes.

El desarrollo a escala humana involucra satisfacer las necesidades humanas, exige interpretar de otra manera la realidad. El desafío de esta teoría es que toda persona, dedicada a cualquier actividad, sea capaz de manejar el enfoque de las necesidades humanas, para orientar sus acciones y aspiraciones, personales, sociales y comunitarias.

En este marco, las necesidades humanas son atributos esenciales que se relacionan con la evolución, no son infinitas, no cambian constantemente y no varían de una cultura a otra; lo que cambia son los medios o las formas de satisfacer las necesidades.

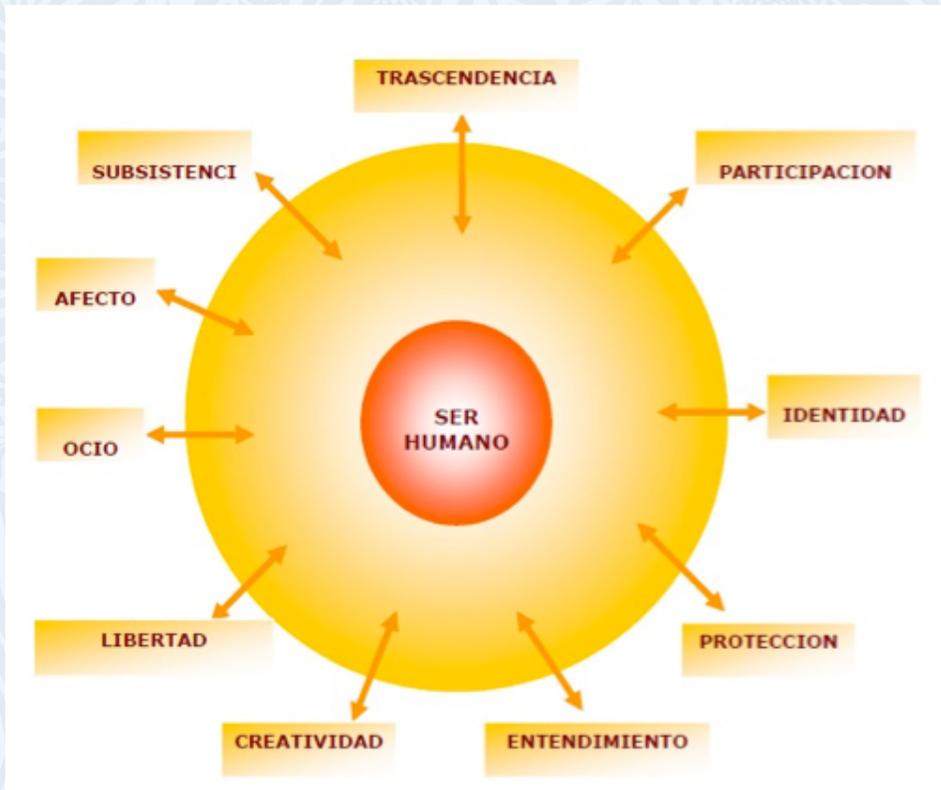
Las necesidades se clasifican según categorías existenciales y axiológicas.

- Necesidades existenciales: ser, tener, hacer y estar
- Necesidades axiológicas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Los satisfactores son los que facilitan que se satisfaga la necesidad, por ejemplo: la alimentación y la vivienda son satisfactores de la necesidad de subsistencia.

5.3.4.1. Necesidades humanas fundamentales

Las necesidades humanas forman un sistema que no puede ser visto en forma lineal, ni jerárquicamente, debe ser visto más bien en forma sistémica, ya que de lo contrario estaría divorciado del desarrollo de las personas y las necesidades sólo serían entendidas como carencias.



Entendida en forma sistémica, se priorizará la generación de satisfactores, las necesidades serán vistas como carencias y como potencias, es decir, el ser humano es, al mismo tiempo, un ser de enormes carencias, pero al mismo tiempo es un ser de enormes potencialidades.

Por ejemplo, todo ser humano tiene una profunda necesidad de sentirse amado, respetado, querido, apreciado. Al mismo tiempo, tiene la enorme potencialidad de amar, respetar, querer y apreciar.

Esta concepción implica un cambio de racionalidad económica dominante; obliga a revisar el concepto de eficiencia que busca maximizar la productividad y utilidad y rompe con la idea del crecimiento económico.

NECESIDADES	EXISTENCIALES			
	SER	TENER	HACER	ESTAR
AXIOLÓGICAS				
SUBSISTENCIA	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Alimentación, abrigo, trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Alimentar, procrear, descansar, trabajar. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Entorno vital, entorno social
PROTECCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, derechos, familia, trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Contorno vital, contorno social, vivienda.
AFECTO	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Autoestima, solidaridad, respeto, voluntad, sensualidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Amistades, parejas, familia, plantas, jardines. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
ENTENDIMIENTO	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Conciencia crítica, curiosidad, asombro, intuición, razonabilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Maestros, métodos, políticas educativas, literatura. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Investigar, estudiar, experimentar, analizar, meditar. 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Espacios de interacción formativa, comunidades.
PARTICIPACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Adaptabilidad receptividad, solidaridad disposición, convicción respeto, pasión humor 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, dialogar, acordar, opinar 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Espacios de interacción participativa, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familias
OCIO	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Curiosidad, receptividad, imaginación, humor, tranquilidad, sensualidad 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Juegos, espectáculos, fiestas, calma 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Vivir, abstraerse, soñar, actuar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
CREACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, creatividad, curiosidad 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Habilidades, destrezas, método, trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Espacios de producción, retroalimentación, talleres, agrupaciones, espacios de expresión, libertad
IDENTIDAD	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Pertenencia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Socio ritmos, entornos de la cotidianidad, espacios de pertenencia, etapas madurativas
LIBERTAD	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Autonomía, voluntad, pasión, asertividad, apertura, audacia, rebeldía, tolerancia 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Igualdad de derechos 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Platicidad espacio temporal
TRANSCENDENCIA ESPIRITUALIDAD	<p>☐a trascendencia ☐ espiritualidad no significa necesariamente ☐vida del alma después de la muerte.</p> <p>☐a espiritualidad es una dimensión humana ☐, por tanto, es una necesidad ☐ potencialidad.</p> <p>☐a espiritualidad, tal como afirma ☐eonardo ☐off, es una fuente inspiradora de sueños, de grandes ideales, de valores que nos lleva a ser ☐s solidarios ☐ sensibles a las cosas del mundo.</p> <p>Afirma que la espiritualidad no es un asunto de la religión, es simplemente una humanidad ☐ profunda, solidaria, cooperativa que tiene que ser reforzada para superar las tentaciones del consumo ☐ para fortalecer otras formas alternativas de vida.</p>			

☐uente ☐anfred ☐ax ☐eef, Antonio Eli ☐alde ☐ Martín ☐openha ☐n

Establece que las necesidades humanas fundamentales puedan comenzar a realizarse desde el comienzo y a todo lo largo del proceso de desarrollo, es decir, que la realización de la necesidad no es la meta sino el núcleo energético del desarrollo mismo.

A continuación se presenta la “Matriz de necesidades y satisfactores” en el que se realiza la interrelación de necesidades y satisfactores, en ella se muestran ejemplos de satisfactores y estos a su vez pueden dar origen a diversos bienes económicos, citamos el ejemplo del casillero 15 que indica formas de hacer para satisfacer la necesidad de entendimiento, el estudiar es un satisfactor que da origen a un bien económico, puede ser lectura, que conduce a la adquisición de libros.

La teoría del desarrollo a escala humana presenta 9 necesidades axiológicas, la Fundación Comunidad y Axión considera que la trascendencia o espiritualidad es una décima necesidad.

Los autores de la teoría de desarrollo a escala humana no consideran a la trascendencia con el mismo grado de aceptación universal que el resto de las nueve. Si bien la mayoría de las culturas, pueblos y comunidades aceptan la necesidad - potencialidad de la trascendencia, más en términos de espiritualidad, los autores señalan que en algunas regiones del mundo la trascendencia no es considerada una necesidad humana fundamental.

Nos tomamos la libertad de anexar, en la matriz, la necesidad – potencialidad de la trascendencia o espiritualidad.

5.3.4.2. Rol de los satisfactores

Los satisfactores son los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprimen a las necesidades. Los satisfactores contribuyen a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio.

Un mismo satisfactor puede realizar o activar diferentes necesidades en culturas distintas, o vivirse de manera diversa en contextos diferentes aún cuando está satisfaciendo las mismas necesidades.

Un satisfactor es el modo por el cual se satisface o activa una necesidad. Cuando este satisfactor es la forma de producción y consumo de bienes, el satisfactor se convierte en fin en sí mismo, con lo cual, se tiene un tipo de sociedad consumista. En este tipo de sociedad, la vida se pone al servicio de los artefactos en vez de que los artefactos se pongan al servicio de la vida. La búsqueda de una mejor calidad de vida es sustituida por la obsesión de incrementar el capital.

Esta situación nos obliga a repensar el contexto social de las necesidades humanas de una manera distinta de como ha sido habitualmente pensado. No se trata de relacionar la satisfacción de las necesidades con el dinero que presuntamente las satisfacen; sino de relacionar los satisfactores con prácticas sociales, con formas de organización, con modelos políticos y valores que repercuten sobre las formas en que se expresan las necesidades.

Los satisfactores no son neutros y son, además, de variados tipos. La propuesta de Desarrollo a Escala Humana identifica cinco tipos.

- i. Los satisfactores destructores o violadores que son aquellos que por la forma cómo satisfacen la necesidad no solamente aniquilan la posibilidad de satisfacción de esa necesidad, sino que imposibilitan la satisfacción de otras necesidades humanas.

Por ejemplo el armamentismo. Pretende satisfacer la necesidad de protección, sin embargo imposibilita la subsistencia porque las armas matan; imposibilita el afecto porque genera miedo, etc.

- ii. Los pseudosatisfactores estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. Al contrario pueden aniquilar la posibilidad de satisfacer la necesidad a la cual originalmente se dirigen. Generalmente son inducidos por la publicidad y la propaganda.

- iii. Los satisfactores inhibidores por lo general sobresatisfacen una necesidad y con ello obstaculizan la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Estos satisfactores están fuertemente arraigados en hábitos y costumbres, como el paternalismo, la familia sobreprotectora, el clientelismo político, los monocultivos, los mesianismos, la competencia económica obsesiva, etc.

- iv. Los satisfactores singulares sólo satisfacen a una única necesidad. Frecuentemente son institucionalizados, por ejemplo muchas de políticas y programas públicos, espectáculos deportivos, procesos electorales, sistemas de seguros, etc.
- v. Por último están los satisfactores sinérgicos. Los satisfactores sinérgicos al tiempo de satisfacer una necesidad logran producir un potenciamiento generalizado en todo el sistema y entonces satisfacen a la vez otras necesidades. Por ejemplo la lactancia materna; si la madre le da un biberón al lactante satisface sólo su necesidad de subsistencia, mientras que si le da pecho, a la vez, estimula la protección, el afecto y la identidad.

La presente sistematización participativa apunta a la identificación y utilización de la Huerta Urbana y Periurbana para el Autoconsumo y la Convivencia como satisfactor sinérgico en el que la satisfacción de la necesidad de subsistencia, en su componente alimentación, no es la meta, sino el motor del desarrollo mismo.

La HUPUAC, al hacer esto, promueve el tránsito de las personas como objeto de satisfacción de necesidades a sujetos participantes y protagónicos de su propio desarrollo. Promueve el tránsito de lo puntual, producción y consumo de hortalizas, al proceso histórico y comunitario de generación de alternativas y promueve el tránsito de lo individual lo comunitario.

5.4. Resiliencia como el Arte de Resurgir a la Vida

Al acercarnos a la realidad de la gente en sus diferentes situaciones surge la siguiente pregunta: ¿Por qué algunas personas, frente a situaciones adversas, traumatismos y amenazas graves contra su salud y desarrollo, logran salir adelante y llegan a desarrollarse armoniosa y positivamente, mientras que todo predice una evolución negativa?.

Nos damos cuenta que, desde hace algunos años, este fenómeno ha sido objeto de gran interés y ha ido dando origen a la teoría de la Resiliencia.

El concepto de resiliencia se comenzó a utilizar en la Física y fue Michael Rutter ^{viii} quien lo acuñó en 1972 para las ciencias sociales.

Los primeros estudios sobre la resiliencia se centraron en personas que habían vivido situaciones límite; aquellas que resistían y seguían adelante sin desfallecer eran las llamadas resilientes.

La resiliencia no significa invulnerabilidad, estas personas sufren como cualquiera; lo que les diferencia es su capacidad para tener una adecuada calidad de vida a pesar de todas las experiencias dolorosas.

En un relato, Eduardo Galeano^{ix} afirma que *“cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes, fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay personas de fuego sereno, que ni se enteran del viento, y personas de fuego loco, que llenan el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear y quien se acerca se enciende”*.

En el presente relato corto se presentan las dos vertientes de la teoría de la resiliencia: la primera se relaciona con la idea de la luminosidad y la segunda con la idea de la diversidad, de la diferencia.

La resiliencia se edifica desde la zona luminosa del ser humano, desde sus fortalezas, asumiendo la potencialidad de cada individuo para desarrollarse y cobra significado a partir de las diferencias en la reacción ante circunstancias adversas, generadoras de estrés; mientras algunas personas sucumben a dichas circunstancias, evidenciando desequilibrio y trastornos a diversos niveles, otras se desarrollan exitosamente a pesar de la adversidad

5.4.1. Qué entender por resiliencia

La palabra resiliencia tiene su origen en el latín resilio que significa volver atrás, volver en un salto, rebotar. El término fue adaptado a las Ciencias Sociales para caracterizar a los sujetos que, a pesar de haber nacido y de vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.

La resiliencia, afirma Grotberg en 1995, *“es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformada/o por ellas. Es parte del proceso evolutivo y debe ser promovido desde la niñez”*.

No sólo es un fenómeno que observamos a nivel individual, sino que podemos hablar de familias resilientes, grupos y comunidades con características resilientes.

En este marco debemos entender la resiliencia como la capacidad de las personas o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente, a pesar de las difíciles condiciones de vida y, más aún, es la capacidad de salir fortalecidos y ser transformados por ellas. Por lo afirmado, la resiliencia implica:

- Resistencia frente a las adversidades: capacidad para mantenerse firmes cuando se está siendo sometido a grandes exigencias y presiones.
- Capacidad para sortear las dificultades, de aprender de las derrotas y reconstituirse creativamente, generando, creando o recreando los aspectos negativos en nuevas oportunidades y ventajas.

La resiliencia no es un estado fijo, definitivo, acabado; es un proceso, un camino que se cuenta como el relato de una vida, que se construye en el tiempo, en una historia. Se construye gracias a los fuertes vínculos de afecto que se han tejido a lo largo de toda la vida.

La persona resiliente es aquella capaz de establecer relaciones sociales constructivas, tiene un sentido positivo de sí misma, dimensiona los problemas, tiene sentido de esperanza frente a las dificultades, extrae significado de las situaciones de estrés, desarrolla iniciativas y se fija metas posibles de alcanzar. En estas personas hay factores internos que actúan como protectores:

- Servicio a los otros o a una causa.
- Estrategias de convivencia, asertividad, control de sus impulsos.
- Sociabilidad, habilidad para establecer lazos afectuosos con su familia y su entorno.
- Confianza en sí misma, autonomía, flexibilidad.
- Capacidad para aprender y conectar los aprendizajes.
- Capacidad de preguntar y dialogar.
- Capacidad de generar consensos.

Existen otros factores externos que apoyan y favorecen las características resilientes:

- Ambiente familiar cálido que promueve convivencia.
- Fomento de valores sociales y ecológicos
- Desarrollo de estrategias de convivencia.
- Compartir responsabilidades.
- Expresar expectativas positivas y realistas.
- Promover el logro de cambios.

Este significado de la resiliencia planteado en el campo de las ciencias sociales y humanas, se plantea también en el campo de las ciencias naturales como “el grado con el cual un sistema se recupera o retorna a su estado anterior, ante la acción de un agente externo”, es decir, resiliencia es la capacidad de respuesta que los ecosistemas naturales tienen frente a determinados cambios producidos por factores externos.

Respecto a las posibilidades de sostenibilidad de los ecosistemas y su grado de resiliencia, sabemos de las graves implicancias ambientales que tienen los modelos de desarrollo convencional, basados en indicadores de crecimiento económico, y que como resultado han incidido en las crisis ecológicas, sociales, ambientales, alimentarias y energéticas.

Los estudiosos de la resiliencia, atestiguan que, para que seamos resilientes positivamente, necesitamos, ante todo, cultivar un vínculo afectivo con la Tierra, cuidarla con comprensión, compasión y amor; aliviar sus dolores mediante el uso racional y moderado de sus bienes comunes, renunciando a toda forma de violencia contra los ecosistemas.

La resiliencia debe animarnos a estimular el optimismo, pues la vida ha pasado por innumerables devastaciones y siempre ha sido resiliente y ha crecido en biodiversidad.

Es determinante que nos proyectemos un horizonte utópico que dé sentido a nuestras alternativas, que van a configurar lo nuevo que nos salvará a todos. En

este ambiente enfermo lo que importa es la salud, de esta manera la Madre Tierra será también saludable y benevolente para con todos y todas.



6. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

6.1. Marco situacional local

En la ciudad del El Alto existen algunas experiencias productivas que promueven la implementación de huertos hortícolas, la mayoría de ellas no ha alcanzado los objetivos propuestos conducentes a la satisfacción económica por medio de la producción y comercialización de hortalizas provenientes de estos huertos familiares. Entre muchos factores que explican este resultado se evidencia uno común a todos ellos y es que el diseño de los mismos está marcado por la visión y aspiración de crecimiento económico.

La Fundación Comunidad y Axion, por su parte, viene apoyando esfuerzos de mujeres radicadas en la ciudad del El Alto y preocupadas por la familia y la convivencia plena con la naturaleza.

Serge Latouche, renombrado sociólogo francés, en abril del 2018 en Pamplona, España, aseveró que el ritmo de crecimiento económico mundial es tan insostenible como el deterioro y la falta de recursos del planeta. *“... la economía de la acumulación conlleva a la frustración y a querer lo que no tenemos y necesitamos, lo cual conduce a estados de infelicidad...”*

El Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV), realizado el 2012, refleja que el municipio de El Alto se caracteriza por una situación de pobreza económica, problemas de elevada fecundidad, mortalidad infantil y elevada tasa de migración.

El Instituto Nacional de Estadísticas – INE – proyectó, para el año 2018, que la población Alteña sería cercana a las 922.598 personas; la mayoría mujeres, 51.4% mujeres y 48.6% varones. Existen 105 mujeres por cada 100 varones y el índice de masculinidad es de 1,05.

El Alto es un territorio conformado por población migrante proveniente principalmente del interior del departamento de La Paz. Crece a un ritmo anual promedio del 2.4% y el habitante tipo es mayoritariamente joven menor de 29 años, el 25.4% tiene entre 0 a 11 años, el 13.8% entre 12 a 17, el 21.8% entre 18 a 28 años, el 33.3% se encuentra entre 29 a 59 años y el 5.7% 60 o más años.

La pobreza de los habitantes medida por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) ubica al 36% de la población como pobre, es decir que no cuentan con condiciones apropiadas de acceso a servicios básicos, saneamiento, educación y salud.

Del porcentaje total de pobres, el 32 % de la población pobre corresponde a la pobre moderada, el 3.9 % a indigente y el 0,1% a marginal.

La situación de la tenencia de la vivienda refleja que el 68.7 % de la población posee casa propia, el 15.4% alquilada, el 11.5% cedida por trabajo y el 2.5% en sentido mixto. Del total de las viviendas particulares habitadas, el 92% cuenta con servicio eléctrico, el 88% accede a agua por cañería, el 75% cuenta con servicio sanitario, 56% se abastece con gas de garrafa como fuente de energía para cocinar y el 41% cuenta con gas domiciliario. El hogar promedio está conformado por 3.27 personas, lo que significa que aproximadamente se encuentran 2.12 personas por dormitorio.

A pesar de que mayoritariamente las familias alteñas, 82.7 %, utilizan carros basureros o contenedores públicos como medio de eliminación de la basura acumulada en la vivienda, todavía un 13.1 % la bota en algún terreno baldío o en algún río.

Los indicadores educacionales señalan que el número de años promedio de estudio de la población alteña alcanza los 9,6 años, siendo para los varones de 10,6 y menor para las mujeres, 8,8 años. La Tasa de Asistencia Escolar es elevada y alcanza a 91,3 % de la población en edad escolar y comparativamente es más elevada para los varones, 91,9 %, que para las mujeres, 90,8 %.

La población de 19 años o más por nivel de instrucción alcanzado refleja que el 5,2 % no cuenta con ninguno, el 22,9% concluyó la primaria, el 47,4% cuenta con estudios de secundaria, el 19,8% con educación superior y 4% con educación de un instituto superior.

En el municipio de El Alto son más los hombres, 54,4%, que mujeres, 45,6%, quienes configuran la Población Económicamente Activa (PEA). En general, el 76% de la población se encuentra ocupada en el sector terciario de la producción, siendo la principal ocupación de los habitantes de este municipio el comercio, transporte y almacenado, 38,8%, además de la oferta de otros servicios, 27,6%, de la industria manufacturera 20,6%, el resto se dedica a la construcción, 9,9 %, a la agricultura 2,6%, la minería 0,6% y al rubro eléctrico y gas el 0,2%.

En general el 47,4% de la población es asalariada y la trabajadora por cuenta propia alcanza al 45,9 %.

Los indicadores de salud en el municipio de El Alto dan cuenta que la mayoría de las mujeres en edad fértil atendieron su último parto en establecimientos públicos de salud, 63%, y en segundo lugar en la casa con el 35%.

Por otro lado, en caso de problemas de salud el 62,5% se auto medica, el 52 % apelan a soluciones caseras para tratamientos de salud o acude a un médico tradicional, 17,6%. En todo caso la cobertura del seguro de salud público alcanza a un 22,3% y sólo el 10,8% contrató un servicio o seguro de salud privado.

En una investigación sobre la salud de los habitantes de la ciudad de El Alto, realizada por la Fundación Tierra*, dan cuenta que el sobrepeso y obesidad afectan al 58,1% de las mujeres en edad de adulta. Aseguran que esto se debe a falta de variación alimenticia, al consumo de una receta monótona, al alto consumo de azúcar y al efecto del desplazamiento de la alimentación familiar culturalmente vigente por la proveniente desde el agronegocio.

6.2. Metodología

La investigación participativa cualitativa involucró activamente la participación de cincuenta mujeres horticultoras, jefas de hogar, activas en la gestión de HUPUAC y radicadas representativamente en las zonas de acción de la Fundación Comunidad y Axión.

En jornadas presenciales a través de preguntas cuestionadoras y por medio de trabajo en grupos se identificaron las percepciones sobre las Necesidades Humanas Axiológicas y Existenciales a las que satisface la HUPUAC.

En la presente investigación incluimos la categoría de necesidad Axiológica Existencial que hace referencia a: TRASCENDENCIA que implica el desarrollo consciente de diversas acciones personales o grupales en pro del cuidado de la tierra, pachamama o bienes comunes.

Genéricamente se aplicó la siguiente matriz que visualiza las principales preguntas generadoras de la investigación participativa y elaborada por categoría de necesidad existencial:

CATEGORÍA AXIOLÓGICA	PRINCIPALES PREGUNTAS GENERADORAS
Subsistencia	¿Cómo me ayuda a vivir la huerta familiar?
Afecto	Mi huerta familiar ¿Cómo me ayuda, o me obstaculiza, en mis relaciones personales, familiares y con los vecinos?
Entendimiento	La huerta ¿cómo y en qué me ha ayudado a crecer como persona, a ser mejor persona y a familia? La huerta ¿Qué cosas me ha hecho entender de la vida?
Participación	Desde miem ¿Cómo es mi participación en la zona desde que tengo huerta?
Ocio	Mi huerta ¿Me genera más tiempo ocupado o me genera algún tiempo libre? ¿Cómo me genera tiempo libre que tengo huerta?

Creación	La huerta ¿Me ayuda o me dificulta a inventar, hacer cosas nuevas a mí y a mi familia?
Identidad	A partir de mi huerta ¿Cómo me siento? La huerta ¿En qué me ha cambiado personalmente?
Libertad	
Trascendencia / Espiritualidad	¿Qué hago de corazón y cotidianamente por la Pachamama y qué no le haría? ¿Por qué? Desde que tengo huerta ¿En qué sueño? ¿En qué soñamos como familia?
Preguntas adicionales	¿Cuáles son nuestras principales debilidades y limitaciones? Ahora que tengo huerta ¿Qué dificultades enfrentamos y cómo la superamos? Mi huerta ¿Qué sentimientos me provoca? ¿Por qué? ¿Qué pienso de mi huerta?

!

Fuente: Elaboración grupal FCA

En diferentes sesiones se han ido respondiendo participativamente cada una de las preguntas. Se ha optado por no “fragmentar” las respuestas por categorías existenciales, sino hacerles de manera integral.

Una vez concluida esta fase, se han desarrollado sesiones para ubicar las respuestas de acuerdo a las categorías existenciales. Este proceso ha sido desarrollado por las mujeres investigadoras, y por supuesto por varones participantes, bajo el apoyo metodológico del equipo técnico de la Fundación Comunidad y Axión.

7. HALLAZGO DE RESULTADOS

A partir de las percepciones, sensaciones, visiones, experiencias se ha procedido al ordenamiento realizado por el grupo de investigadores e investigadoras horticultoras en la matriz de necesidades, cuyos resultados presentamos a continuación:

De los resultados hallados abstraemos para cada necesidad axiológica resultados sobre cómo los satisfactores resuelven, satisfacen y activan las necesidades – potencialidades de las personas dedicadas a la producción de hortalizas en la HUPUAC y las detallamos a continuación:

7.1. Necesidad de Subsistencia.

La HUPUAC, que no es asumida como finalidad, sino como medio y estrategia, es un satisfactor sinérgico porque al satisfacer – activar la necesidad – potencialidad de subsistencia, también satisface – activa las otras necesidades humanas fundamentales.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Subsistencia	<p>Mejora integral de salud.</p> <p>Desarrollo de la amabilidad.</p> <p>Cuidadosos.</p> <p>Desarrollo de confianza, en los adultos, hacia los pequeños.</p> <p>Más sociables.</p> <p>Más felices.</p> <p>La Huerta familiar es considerada un miembro más de la familia.</p> <p>Desarrolla la equidad de género.</p> <p>Preocupación porque la huerta esté llena de vida</p>	<p>20 variedades de hortalizas a disponibilidad cotidiana.</p> <p>Sentido de autoempleo.</p> <p>Alimentación variada y sana.</p> <p>Conocimiento de preparación de variedad de platos.</p> <p>Conocimiento sobre beneficios de las hortalizas en la salud.</p> <p>Conocimientos y capacidades sobre el proceso productivo hortícola, ciclos de producción, uso alternativo del alimento.</p> <p>Mayor capacidad de estudio en los hijos sobretodo.</p>	<p>Trabajo organizado.</p> <p>Preparan sus alimentos.</p> <p>Cuidan la huerta.</p> <p>Priorizan el uso de su tiempo libre.</p> <p>Dedican parte de su descanso al cuidado de la huerta.</p> <p>Producir y autoabastecerse con hortalizas de forma natural.</p> <p>Autoempleo parcial.</p> <p>Preparar alimentos diversos: ensaladas sopas y segundos.</p> <p>Proteger a la familia con alimentos sanos producidos en casa.</p> <p>Consumir fresco y sano.</p>	<p>Desarrollo de la convivencia.</p> <p>Inclusión (familiares y vecinos).</p> <p>Espacio de concretización de visitas.</p> <p>Conecta con la naturaleza.</p> <p>Reconecta a las personas.</p> <p>Reconecta con la vida y su desarrollo.</p> <p>Genera asombro y emociones ante el misterio de la vida.</p> <p>Espacio para la producción natural.</p> <p>Espacio desestresante.</p>

!

La subsistencia se presenta como primera necesidad en el plano axiológico. El cuadro muestra cómo su significado se construye sobre lo imprescindible, no para mantener la vida, sino el cómo se vive la vida.

No es la materialidad de la alimentación lo que más se destaca, sino el rol del alimento como alimento no sólo del cuerpo, sino también del espíritu humano, de ahí que más que describir estados nutricionales o de salud, describen, más bien, estados de bienestar.

La realización de la necesidad – potencialidad de subsistencia no solamente implica poseer las cosas esenciales para la vida como alimento, vestido y vivienda sino también implica un proceso solidario, colaborativo y convivencial de su entorno familiar.

El 100% de las personas involucradas en la investigación participativa, y todas las entrevistadas, aseguran haber mejorado significativamente la salud de los miembros de la familia, a través de la producción y consumo de hortalizas sanas incorporadas en la alimentación cotidiana familiar.

Al mismo tiempo, la primera conexión sinérgica visualizada es que, al mismo tiempo, coadyuva con la generación de autoempleo parcial que se distribuye entre los miembros de la familia.

Complementariamente contribuye a la generación de un espacio vital “verde” en la vivienda y fortalece los valores personales y comunitarios relacionados con el buen vivir o con una mejor calidad de vida, menos estresante, con mayor solidaridad, con conocimientos prácticos sobre las bondades de los alimentos para la alimentación adecuada y saludable familiar.

Las siguientes expresiones permiten comprender el alcance del cuidado de la salud:

“La preparación de alimentos se ha diversificado. No sólo son verduras frescas, sino con jugos, consumo de frutas y diferentes combinaciones”.

“Antes no conocíamos verduras, ahora las conocemos y consumimos”.

“El médico siempre aconseja y receta medicamentos y pastillas. Nuestra familia ya no se enferma, parece que la alimentación es nuestra mejor receta”

“Hemos reducido el consumo de carne y hemos incrementado el consumo de hortalizas. Ha sido una decisión natural que mi familia ha tomado”.

Ante la limitada oferta de empleo, sobre todo orientada a mujeres jefas de hogar y con escasa escolaridad o nivel instructivo, la HUPUAC permite generar auto empleo productivo, mejorando el acceso a alimentos de calidad, con mayor desempeño social y facilitando el desarrollo de la autoestima.

Asimismo, el espacio “verde” permite la recarga bioenergética, el relajamiento y serenidad, así como también la redistribución del uso del tiempo, la limpieza del aire circundante y la recreación de la vida.

“La carpa anima, salimos felices a trabajar”

“Las plantas crecen con cariño. Es importante también mantener limpia a la huerta”

“La huerta nos exige ser responsables, cuidadosos”.

“Nosotros y nuestros hijos constantemente teníamos anemia y resfríos, ahora no”.

“Compartir con el vecino genera alegría”.

“Las verduras son nuestras medicinas”.

“Permite despreocuparse por el dinero para una mejor alimentación”.

“Te calma el enojo”.

“Espacio verde de la casa”.

“Hermoso huerto verde”.

“Nuestro pequeño valle hermoso”.

En todo caso contribuye sinérgicamente y de manera efectiva en reducir el índice de obesidad que afecta al más del 50 % de las mujeres alteñas. Aspecto que debería ser considerado durante la valoración y generación de políticas públicas al servicio de la salud.

Incide en la generación de ahorro económico, ya que disminuye los diversos gastos realizados en transporte para el abastecimiento de verduras, los gastos por la compra de hortalizas y otros.

El mayor cambio o efecto de la HUPUAC se traduce en mejora de la salud integral de los niños debido a la alimentación sana.

7.2. Necesidad de Afecto.

La HUPUAC es también un satisfactor sinérgico que complementa la necesidad de afecto al interior de la familia y con personas del vecindario.

En esta categoría, las unidades de significado muestran la importancia del reconocimiento y la aceptación como un factor determinante a la hora de establecer lazos afectivos tanto de amistad, como de amor en la familia, como en el entorno.

En sentir amor, alegría, etc. se convierte en la energía para el desarrollo de las potencialidades, descubrir que son capaces de hacer muchas cosas por quienes aman, muestra cómo el afecto se consolida a través de lo que se hace por el otro y a su vez lo que el otro hace por uno, esto genera sensación de la magia y la alegría de la vida.

Esta capacidad de desarrollar vínculos afectivos sobrepasa el ámbito humano porque este tipo de lazos se hacen extensivos a las plantas, en primera instancia, y a sus mascotas.

Desarrollar los proyectos de vida en un entorno amable y solidario, se percibe como una forma de desarrollar contextos afectivos en un sentido más amplio.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Afecto	<p>Más cariñosas y amables. Tolerantes. Amables con nuestro entorno. Reconocidas por las parejas, por los familiares y por la Unidad Educativa de los hijos que genera la propia revalorización (Desarrollo de la afectividad social). Orgullosas de contar con su "paraíso". Más feliz. Se sienten valoradas. Satisfechas. Despierta, activa y satisface el sentido maternal con la vida.</p>	<p>Familia fortalecida por el afecto. Fortalecido mi relación con la Pacha Mama. Amplía el espectro de amistades. Mejora la relación con los vecinos y vecinas. Obtención de conocimientos y amistades nuevas.</p>	<p>Cuidamos las plantas y, por extensión, la vida. Se fomenta el diálogo y la comunicación con las plantas y con la familia. Desarrolla la confianza familiar. Acaricia a las plantas e invita a hacerlo con los y las hijas. Fortalece la amistad y la relación de pareja. Se discute menos. Expresiones amorosas a través de la huerta. Interesar a los vecinos por productos naturales. Compartir productos. Cultivar alimentos.</p>	<p>Desarrollo de relación efectiva con las plantas. Se dialoga con las plantas. Del acto de producir se transita a cuidar. Activa nuestro cariño. El cariño se extiende y se comparte entre la familia. Es un espacio natural que permite generar mayor unidad entre los miembros de la familia y el vecindario. Genera condiciones para el intercambio de productos y la concientización sobre alimentos de calidad.</p>

El afecto se muestra como un valor determinante, que sienta las bases para ir construyendo otros valores como la identidad, la libertad, el entendimiento, etc.

Activar la necesidad – potencialidad del afecto posibilita el despliegue de la solidaridad en el seno de la propia familia ampliada y con otras del barrio. Evidencia

el mejoramiento del humor de los involucrados, reflejan mayor felicidad, así como también genera posibilidades para mejorar la convivencia entre vecinos.

7.3. Necesidad de Entendimiento.

La matriz muestra la necesidad – potencialidad del entendimiento como el proceso de comprensión del mundo y el reconocimiento de sí mismo; de esta manera, se presenta como una herramienta para enfrentar la vida, como una condición para conseguir mejores opciones laborales, como un requisito para sentar las bases de un mundo diferente, pero también como un fin en sí mismo, como un derecho universal, que debe ser garantizado a todos.

Los resultados muestran la dependencia e interconexión que existe entre las necesidades – potencialidades presentadas hasta el momento, pues el entendimiento no se refiere únicamente a la posibilidad del acceso a la educación formal, sino también a toda una serie de condiciones materiales que posibilitan este proceso. En la medida en que las personas aseguran los soportes vitales para su supervivencia y afecto se preocupan por el desarrollo de valores más complejos como este.

Cobra importancia que la HUPUAC se constituya en una oportunidad para facilitar el desarrollo de la capacidad intelectual a través de capacitaciones, experimentaciones, intercambios, espacios de análisis y debate. Se desarrolla la facultad de razonar con acierto, de argumentar, de exponer sistemáticamente los propios pensamientos y, en esa medida, cobran valor la experiencia y los saberes.

Las familias experimentan con conciencia crítica sobre las necesidades personales y formas de solucionar el acceso a alimentos de calidad. Conciencia crítica sobre la salud y acceso a servicios de salud y la convicción del autocuidado preventivo a través de la ingesta de alimentos sanos.

El entendimiento de que la HUPUAC es un espacio de reconexión entre los miembros de la familia permite comprender lo complejo de las relaciones vitales con la naturaleza e interconecta a los vecinos sobre la necesidad de la convivencia y el cuidado de la vida a partir de prácticas solidarias diarias.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Entendimiento	<p>Conciencia práctica y crítica.</p> <p>Más coherentes y respetuosas con las vida.</p> <p>Conocemos las bondades nutritivas de las hortalizas.</p> <p>Sabemos qué es nutrirse bien.</p> <p>Comunidad ética de esperanza (Comunidad cordialógica).</p> <p>Resilientes</p> <p>Genera curiosidad, asombro, Experimentador y analítico (investigación)</p> <p>Genera proximidad con la vida.</p> <p>Conciencia por el bienestar social.</p> <p>Conciencia por el bien estar de naturaleza.</p> <p>Comprensión de la capacidad de ahorro económico.</p> <p>Comprensión de la necesidad de prevención de las enfermedades.</p>	<p>La huerta familiar es un libro abierto de la naturaleza.</p> <p>Amplia, motiva e incita a una mejor comunicación entre humanos y con la naturaleza.</p> <p>Escuela de conocimiento.</p> <p>Experiencias personales compartidas espontáneamente.</p> <p>Espacios de diálogo y reflexión para la vida.</p> <p>Métodos y experiencias de cultivo del HUPUAC.</p>	<p>Despertar y potenciar la sensibilidad humana para recuperar un pensamiento holístico y sistémico.</p> <p>La huerta permite "despertar" el interés familiar por la salud, el vivir y estar bien,</p> <p>Conciencia de producir sin el uso de agroquímicos y cuidar la biosfera.</p>	<p>Visitas familiares y entre familias, encuentros, talleres.</p> <p>El enfoque y metodología institucional: de lo global a lo local y de lo local a lo global = Inseguridad alimentaria global y alternativas locales de soberanía alimentaria familiar para lo global. Lo técnico y lo ético van juntos.</p> <p>La HUPUAC es un espacio de reconocimiento del esfuerzo realizado por las horticultoras en el mejoramiento de la alimentación de la familia y generación de mayores espacios para la participación de otras nuevas.</p> <p>Espacio de reconciliación.</p>

“El repollo es bueno para reducir la gastritis. El Tomate, para que no crezca la próstata. La Sandía limpia la sangre”.

“Hemos aprendido todo sobre el cultivo”.

“Generamos conocimientos sobre: mezclar proporcionalmente la tierra, preparar la semilla, reconocer el crecimiento de las plantitas, aplicar las distancias de siembra y más cosas”.

“Conocemos cada verdura para qué es buena”.

“Cuando yo cuido mi huerta, creo que la huerta me cuida a mí y a mi familia. Puedo decir que si cuidamos a la naturaleza, la Madre Tierra nos cuidará a nosotros”.

“Si queremos garantizar nuestra vida humana, la solución está en cuidar a la Madre Tierra”.

7.4. Necesidad de Participación.

La necesidad – potencialidad de participación es uno de los aspectos más valiosos a la hora de reivindicarse desde su propia condición de mujer. Es saber que “puedo empoderarme”, como un ejercicio de cada una y cada uno, para transformar la esfera familiar, en primera instancia y el más cercano en función del bien común. En este sentido, la participación en la HUPUAC se presenta para las mujeres horticultoras como la posibilidad de que ellas construyan calidad de vida como acción social y política.

La HUPUAC es el espacio de participación en el que se demuestran así mismas, a su familia y a su comunidad que son importantes, en esa medida se resignifican, toman y asumen las soluciones de sus propios problemas. Participar impulsa a conocerse, mostrarse y ubicar la acción personal en el centro de la familia, de la comunidad. Sentir que lo que “Yo pienso o hago” es determinante a la hora de tomar decisiones que afectan su vida y la de su familia.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
<p>○</p> <p>Participación</p>	<p>Con alegría, solidaridad comparte conocimientos y experiencias de recreación de la vida.</p> <p>Toma decisiones individuales</p> <p>Comprometido con su Huerto</p> <p>Interactúa con sus pares y se integra a grupos que promueven la alimentación sana</p> <p>La carpa anima, fortalece la felicidad de las familias.</p> <p>Los niños se encuentran más sanos, no se enferman.</p> <p>Disminución del consumo de carne.</p>	<p>Apropia creativamente herramientas en base a materiales locales.</p> <p>Dispone de diversidad de hortalizas para el intercambio.</p> <p>Mayor conciencia sobre el derecho a la alimentación sana.</p> <p>Intercambio de conocimientos para la preparación de diversos platillos.</p> <p>Promueve hábitos de consumo de verduras.</p> <p>Conocimiento de propiedades de los alimentos para la salud.</p>	<p>Exponer experiencias de alimentación sana.</p> <p>Intercambiar productos hortícolas diversos.</p> <p>Representar a familias productoras de hortalizas en la ciudad en eventos socio económicos</p> <p>Exponer ideales de producción de alimentos sanos en la ciudad del EL Alto</p> <p>Alimentar adecuadamente y equilibradamente a la familia, sobre todo a los hijos.</p> <p>Consumir sano.</p> <p>Reconocer las propiedades nutricionales de las hortalizas.</p> <p>Reciclar basuras orgánicas</p> <p>Reciclar materiales plásticos.</p> <p>Arborizar</p>	<p>La huerta hortícola.</p> <p>El barrio es el lugar de participación entre pares</p> <p>Los talleres de inmersión son los espacios donde exponen sueños, sentimientos y experiencias.</p> <p>El grupo familiar y los vecinos son los espacios de solidaridad e intercambio de hortalizas, insumos, saberes y experiencias.</p> <p>Espacio para compartir conocimientos y experiencias con otros ámbitos del quehacer social barrial.</p> <p>Espacio para la motivación pedagógica dirigida a las escuelas que desean enseñar a cuidar la vida, producir verduras y conocer formas adecuadas de consumo.</p>

La HUPUAC promueve y predispone a las personas al intercambio de conocimientos, insumos productivos y experiencias. Contribuye a la mejora de las relaciones entre pares, solidaridad. Despliega mayores destrezas y habilidades que contribuyen a la comunicación cercana y de sentimientos.

Promueve una conciencia grupal sobre la importancia de la red de ayuda y de valoración del trabajo en pro de un mejor futuro para los hijos, y para el cuidado y crianza de la vida.

7.5. Necesidad de Ocio.

De acuerdo al pensamiento de Max-Neef, el ocio es uno de los valores más espirituales del ser humano.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Ocio	<p>Con la huerta estamos más tranquilos</p> <p>Ya no estamos preocupados por la compra de verduras.</p> <p>La huerta nos alegra la vida, somos más alegres.</p> <p>La HUPUAC contribuye a desarrollar Responsabilidad.</p> <p>Participación familiar en labores productivas, como uso alternativo del tiempo.</p> <p>Tranquilidad.</p> <p>Serenidad.</p> <p>Paciencia.</p> <p>Calma.</p>	<p>Tenemos un espacio de desestrés.</p> <p>Espacio de recreación.</p> <p>Un espacio donde fluye la imaginación.</p> <p>Un ambiente sano con belleza y diversidad.</p> <p>Uso adecuado del tiempo libre.</p>	<p>En la huerta trabajamos para relajarnos, el trabajo no es una obligación, es un placer.</p> <p>Recibir visitas de familiares; de miembros de la Unidad Educativa, de vecinos.</p> <p>Ampliar el margen de amistades</p> <p>Integrar a los hijos en los requerimientos de mano de obra para la alimentación.</p>	<p>Estamos de buen humor, tranquilos, observamos nuestro propio paisaje.</p> <p>Nuestra vida está llena de colores vivos gracias a las plantitas.</p> <p>Es un espacio de encuentro y convivencia familiar y social.</p> <p>Integra a los miembros de la familia, vecinos y otros alrededor de experiencias y conocimientos productivos.</p>

El ocio, en la percepción de las mujeres horticultoras, gira en torno a las formas cómo el ser humano se desarrolla en su tiempo libre, es decir, en el tiempo que se dedica a actividades que no son ni trabajo, ni tareas domésticas esenciales.

No es el tiempo libre para hacer “algo”, sino que se convierte en momentos de lograr potenciar capacidades y en esa medida toma una importancia esencial de la realización del ser humano.

El tiempo de ocio está íntimamente relacionado con la realización del afecto, identidad y creatividad. En la medida en que sientan las bases para compartir con el otro, con lo que le gusta hacer o disfrutar, poder divertirse, expresarse como es, pensar con libertad, reflexionar sobre lo que hace el ocio adquiere una nueva significación.

La HUPUAC genera un contexto inclusivo. El ocio es percibido como tener oportunidades reales de disfrutar la vida.

Tranquilidad, serenidad y uso del tiempo para la producción, consumo y el desarrollo de responsabilidades, según edades de los miembros de la familia, es una concretización del ocio.

La HUPUAC es el espacio de desarrollo de valores, responsabilidades, encuentro familiar y vecinal. Apoya a la generación de espacios de cooperación social, intercambio de productos. Y contribuye a mejorar el carácter de las personas siendo más calmo, sereno, desestresado, atento y cuidadoso.

“En mi huerta el trabajo es placentero”.

“Los hijos antes llegaban de la escuela a la casa directo a ver Tv, ahora ayudan a regar y sembrar”

“Atender la huerta es atenderlo como a un hijo”.

“Cuando viajo coordinamos con la vecina la atención del huerto, nos apoyamos”

7.6. Necesidad de Creatividad.

La necesidad – potencialidad de la creatividad aparece como aquellas formas de ver y hacer las cosas auténticas, como una manera de conocerse a sí mismo profundizando en cuestiones esenciales que luego se transforman en actos creativos.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Creatividad	<p>Desarrollo de habilidades y destrezas que generan nuevas posibilidades y oportunidades de vivir.</p> <p>Se fortalece lo afectivo, no sólo entre los miembros de la familia, sino con el entorno social y sobre todo con la naturaleza.</p> <p>Se convive más y cada vez se compite menos.</p> <p>Uso ampliado del espacio productivo.</p> <p>Ensayo de materiales reciclados para las necesidades productivas.</p> <p>Imaginación para el desarrollo de herramientas.</p> <p>Curiosidad por la diversificación de nuevos cultivos.</p> <p>Prueba y error.</p>	<p>Posición y reconocimiento social que permita transitar hacia "otra" cultura de concebir la vida.</p> <p>Suficiente y nuevos alimentos</p> <p>Cambios cualitativos en la economía familiar.</p> <p>Oportunidades de mejor aprendizaje para los hijos.</p> <p>Observar los procesos de desarrollo de las plantitas.</p> <p>Habilidades para cuidar la vida.</p>	<p>Axiones concretas y continuas que amplíen la visión de futuro y visiones de vida.</p> <p>La culinaria familiar se amplía y permite preparar nuevos tipos de comida.</p>	<p>Reconectado con la naturaleza</p> <p>Trabajando estrecha y directamente</p> <p>En armonía con uno mismo y con la familia.</p> <p>La HUPUAC es un espacio para el desarrollo de creatividad productiva y aprendizaje de experiencias.</p>

La creatividad se presenta como una manera de expresar, que depende cada vez más de lo que acontezca en el campo de las ideas, de la innovación, de la investigación casera y del descubrimiento. Su desarrollo depende de la riqueza estimuladora de los espacios de formación, capacitación técnica e, integralmente, de la HUPUAC, el cual debe potenciar modos de actuación dirigidos a crear, enriquecer y preservar o recrear la cultura.

La HUPUAC, en el marco del cuidado de la vida, posibilita el desarrollo de la creatividad puesta al servicio de la convivencia, contribuye con la generación de herramientas apropiadas para el trabajo con materiales reutilizables, recicla materiales desechados, experimenta con semillas de nuevas variedades y especies, permite el uso tridimensional del espacio productivo, el aprendizaje y la experimentación.

“Inventamos con las yerbas y hortalizas medicamentos caseros”.

“Los medicamentos caseros elaborados con apio, jhanapaku, alflafa, son buenos para aliviar dolor de la vesícula”.

“La ruda es muy buena y sirve para hacer tónico bueno para el resfrío”.

“Incentivamos a consumir verduras a nuestros hijos, mezclando verduras con frutas, como apio con manzana”.

“Preparamos nuevos y diversos platos: crema de verduras, ensaladas diversas, tortillas”.

“Inventamos y experimentamos con la siembra de nuevos cultivos. Ej. Aricoma, maní, walusa, limón, jengibre”.

“La albahaca es muy buena para prevenir la caída del cabello”.

7.7. Necesidad de Identidad

La necesidad – potencialidad de la identidad es un elemento que se construye en las relaciones con el otro, en la forma cómo se reconocen y cómo me reconocen los demás. En el nivel del ser logra consolidar los elementos identitarios que permiten distinguirse, pero a la vez identificarse.

Los resultados muestran la importancia de la identidad como un valor espiritual y cultural para el cual se requiere impostergablemente que se brinden espacios incluyentes, donde se conjuguen el respeto, la tolerancia, la aceptación, pero ante todo, el reconocimiento y la oportunidad de poder ser y hacer de formas diferentes.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Identidad	<p>Soy horticultor y horticultora.</p> <p>Me siento autónoma y con autoestima fortalecida.</p> <p>Soy alegre y comunitaria (comparto).</p> <p>Vivo des estresada y con buen humor. Soy creativa.</p> <p>Estamos felices por producir propios alimentos.</p> <p>Productores de verduras frescas.</p> <p>Proveedores de alimentos sanos.</p> <p>Personas participativas prácticas con habilidades productivas de hortalizas.</p> <p>Comunicativo.</p> <p>Seguro y menos temeroso de hablar en público.</p> <p>Independiente</p>	<p>Huerta urbana familiar para el autoconsumo y la convivencia.</p> <p>Tengo diversidad de hortalizas.</p> <p>Salud familiar corporal y espiritual.</p> <p>Cuidador de la vida.</p> <p>Generador de oxígeno.</p>	<p>Comparto mis conocimientos y experiencias sin mezquindades.</p> <p>Compromiso con la vida.</p> <p>Compromiso con la alimentación sana de la familia.</p> <p>Compromiso con la naturaleza.</p>	<p>Me siento hija de la Pacha Mama y a la Pacha Mama la siento como a mi hija.</p> <p>La HUPUAC es espacio de: Solidaridad.</p> <p>Espacio de reconocimiento social.</p>

Por tratarse de un valor tan complejo tiene muchas formas de interpretarse. Sin embargo, a este estudio le interesa mirar esas dinámicas que se crean alrededor de lo que viven a diario, para identificarse dentro de un entorno complejo y en la mayoría de casos excluyente.

Satisface las necesidades de autoestima basada en el respeto por la vida, el autoempleo, la capacidad de encarar creativamente procesos productivos en condiciones nuevas, sentirse parte de la naturaleza, aportar a su permanente cuidado y por el cuidado de la vida, la salud de la familia; en todo caso más seguro de los objetivos propuestos.

“La nietita es la que más se siente de la Pachamama”.

“Pensar que podemos hacer algo positivo”.

“Es importante cuidar a la Pachamama”.

“No quemar, No botar basura, No ensuciar, No quemar llantas, Mantener limpio”

“Somos menos miedosos, nos ha cambiado la mente más por participar en los talleres”.

“Se ha refrescado la vida como una plantita regada”.

“Hay vecinos que vienen a comprar, intercambiar o se les pasa”.

“Los hijos no salen mucho a la calle”.

“Los hijos aprenden rápido y hacen solitos sus tareas”.

“No vamos a comprar verduras al mercado”.

“Compartimos las verduras con los miembros de la familia y somos reconocidos como la casa donde se come sano”.

7.8. Necesidad de libertad

Para la configuración del valor libertad, los significados se construyen alrededor de lo que se puede alcanzar en el terreno más espiritual y material del ser humano. Es posible asociar la libertad con la acción liberadora de cada persona, entendiendo libertad como un punto de llegada, pero a la vez como un proceso que se construye desde la actividad consiente y transformadora en el día a día.

La libertad no se expresa fuertemente en la dimensión del tener, sino que cobra mayor relevancia en las maneras de ser. Es un valor elemental que debe complementarse con el sentido de la justicia, como requisito para que la libertad individual no riña con el deber ser de una sociedad.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Libertad	<p>Responsables, cuidadosas, más cariñosas con las plantas y la familia.</p> <p>Cuidante de la Casa Madre Tierra, Pachamama o bien común.</p> <p>Siento y pienso en mi huerto.</p> <p>Más segura porque no me faltan verduras.</p>	<p>Poder de decisión sobre el cultivo y variedad de hortalizas</p> <p>Poder de decisión sobre qué comer ya no es según a lo que me alcanza el dinero, cuidadas por mí misma.</p> <p>Tengo las hortalizas en mi casa que antes eran inalcanzables para mi familia.</p> <p>Tengo alimento sano.</p> <p>Tengo una familia saludable.</p> <p>Tengo tranquilidad.</p>	<p>Cuido orgánicamente las hortalizas, la salud de mi familia y de la Madre Tierra.</p> <p>Me indigna las injusticias al tener mis hortalizas y el otro no.</p> <p>Comparto mis hortalizas con mis familiares.</p> <p>En lo posible no compro, no voy al mercado por hortalizas, si no, por otros alimentos complementarios o intercambio.</p>	<p>Dispongo de más tiempo con mi familia.</p> <p>Muestro mi huerta a colegios, vecinos y familiares cuando me lo piden.</p>

La Libertad no se asume como “hacer lo que quiero”, donde sólo importa mi individualidad, sino como un proceso emancipador de la especie humana, tanto como ser político, como ser social. En la propuesta de Max Neef, el valor libertad se encuentra en el nivel más complejo y elevado del desarrollo de los valores humanos y, si continuamos con la idea propuesta de este modelo de valores para el desarrollo humano como un sistema a escalar, la libertad en sí misma se convierte en un estado al que el ser humano debe llegar, una vez sea consciente de sus necesidades humanas fundamentales y una vez tenga la oportunidad de realizarlas en los planos del ser, tener, hacer y estar.

7.9. Necesidad de Trascendencia.

NECESIDADES	Categorías Existenciales			
Categorías Axiológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
Trascendencia Espiritualidad	<p>Soy cuidante, cuidador (vigilante), administrador arariwa, kamana de la vida.</p> <p>Soy parte de la complejidad de la vida.</p> <p>Cuido la vida.</p> <p>Solidario.</p> <p>Responsable.</p> <p>Generoso.</p> <p>Cuidante de la vida y del medio ambiente.</p>	<p>Espacio para cultivar y cuidar hortalizas.</p> <p>Mi huerto es un pedacito de Pacha Mama, de paraíso.</p> <p>Los niños aprenden a cuidar el huerto por propio interés y siguiendo el ejemplo de los mayores.</p> <p>A los jóvenes hay que obligarles con responsabilidad.</p>	<p>Cuido la vida.</p> <p>Cuido la salud de la familia y la salud de la Pacha Mama.</p> <p>Ocuparse de la Madre Tierra.</p> <p>No botar basura.</p> <p>Mantener limpio y reciclar.</p> <p>Reducir la producción de basura.</p> <p>Atender las necesidades de la huerta.</p> <p>Criador de oxígeno</p>	<p>La huerta familiar: Una wawai (ser amado) más de la familia.</p> <p>Espacio vital de equilibrio y recargas de energías.</p> <p>Nuevo entendimiento de lo que es y significa Pacha Mama.</p> <p>Espacio de integración entre vecinos, miembros de la escuela y familias dedicadas a la producción de hortalizas.</p> <p>Espacio para compartir experiencias y productos.</p>

La experiencia trasciende el espacio local y la propia vivienda y llega a convertirse en elemento de cambio y motivación para el barrio.

Las acciones y prácticas productivas realizadas en la HUPUAC son previstas para no dañar lo que se cría; se genera un espacio productivo que permite el desarrollo de responsabilidades sociales para con la familia, el medio ambiente y para con de vida.

Incluye a vecinos que no cuentan con HUPUAC, sino que se animan y se preocupan porque esta experiencia se extienda más allá de lo familiar.

Configura un espacio de respeto y ejemplo positivo para las generaciones más jóvenes y comprometidas con una mejor calidad vida para la ciudad de El Alto.

“Los niños de la escuela visitan y conocen las plantitas. Los profes preguntan cómo hace la siembra”

“Los hijos aprenden buenas costumbres y valores de cuidar a la Pachamama”

“En el huerto casi de todo se da”.

“Los arbolitos protegen el medio ambiente. Por ello debemos hacer crecer arbolitos”

“Hay que cuidar a la Pachamama”

“No ensuciar”.

“No quemar”

“Los hijos aprenden de los papás cosas buenas”.

“Hacer crecer arbolitos porque dan oxígeno”.

7.10. Debilidades y limitaciones de la HUPUAC:

Las mujeres horticultoras identificaron que la principal debilidad es la falta o bajo volumen de abono orgánico producido en la vivienda o la lejanía de los centros de aprovisionamiento de este insumo. Consecuentemente cuando la tierra pierde su fertilidad natural decae o se debilita la producción.

Seguidamente se hace mención a la aparición de insectos (pulgón, mosca blanca) que inciden de la misma manera sobre la producción y, por último, el eventual descuido y oportunidad de riego en la HUPUAC.

A pesar de estas situaciones productivas, las mujeres horticultoras encaran las mismas y las resuelven de múltiples maneras: por ejemplo mediante la compra de abono orgánico y/o la elaboración de compost a partir de los restos orgánicos seleccionados de la cocina.

Los problemas de riego en su mayoría se deben a la ausencia de la vivienda por viaje temporal de la familia por lo que extienden la organización al vecino apoyándose en la coordinación para el cuidado y riego oportuno en la HUPUAC.

Finalmente ante la evidencia de insectos se han desarrollado múltiples formas culturales de control biológico los mismos que combinan experiencias propias, experiencias grupales, acompañamiento técnico, prueba y error; las siguientes expresiones lo corroboran:

“Fumigamos con azufre mezclado con ceniza, o empleamos abono de gallina al cual lo humeamos encerrado en el huerto para ahuyentar a la mosca blanca. Y también cambiamos la tierra (sustrato) por completo”.

“Muchas veces el abono falta. Por ello debemos comprar pocas cantidades”.

“Después de un tiempo, el pulgón entra y flaquea la producción y ya no quiere producir”.

“Esto hace pensar, muchas veces incorporamos más aserrín y en la casa elaboramos compost”.

“En caso de mucho pulgón vaciamos la tierra y cortamos las plantitas, o muchas veces preparamos cebolla para fumigar con caldo sulfocálcico”.

“Cuando viajo, me organizo con la vecina para cuidar la huerta”.

Los niños menores hijos de las mujeres horticultoras no aprecian debilidades de la HUPUAC. Para ellos lo más importante es contar con diversas hortalizas de múltiples colores y formas que son exactamente reconocidos. Y porque la huerta significa generar felicidad para ellos y sus familias.

La siguiente expresión de los niños lo expresa:

“Lo que tenemos en la huerta: tomate, zanahoria, pepino, espinaca, repollo, pimentón, nabo, pepino, chinchi, Morrón, Rábano, calabaza, Acelga”.

“Estamos felices de tener un huerto. Mi huerta es para toda la familia”

8. LA HUPUAC COMO SATISFACTOR SINERGICO

“Somos criaturas de la tierra; nuestra vida es parte de la vida de la tierra, y nos alimentamos de ella lo mismo que los animales y las plantas. (...) Los procesos que nos ponen en contacto con la vida de la tierra tienen en sí mismos algo que satisface profundamente. Cuando cesan, la felicidad que habían producido permanece^{xiii}”

Bertrand Russell

Es de conocimiento generalizado que el calentamiento global está agudizando la situación de inseguridad alimentaria de las poblaciones más empobrecidas. Esta es una de las situaciones extremas que hoy enfrentamos como especie. Por ello mismo, los esfuerzos por garantizar la seguridad alimentaria, a escala familiar, son una respuesta creativa que contribuye a un real desarrollo humano que merece ser estudiado con mayor detenimiento.

Uno de los elementos a destacar de la teoría del Desarrollo a Escala Humana es que es una construcción participativa que involucra a los actores y sus comunidades. La búsqueda que se hizo en el análisis fue identificar cómo, en la perspectiva y vida de las mujeres horticultoras, la HUPUAC satisface las necesidades humanas fundamentales de ellas y sus familias, por ello tiene el carácter de desarrollo humano.

En primera instancia se retoman los conceptos básicos de los autores que sustentan el modelo, para entrar en el análisis de sus condiciones de posibilidad como referente para alcanzar respuestas, por lo menos parciales, desde la satisfacción de la necesidad de subsistencia.

Una política de desarrollo orientada hacia la satisfacción de las necesidades humanas trasciende la racionalidad económica y compromete integralmente al ser humano. El Desarrollo a escala Humana se basa en tres supuestos principales:

- a)** el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos, el objetivo es que permita elevar la calidad de vida de las personas, valorada ésta en términos de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales;
- b)** las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables y
- c)** las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos, lo que cambia, a través del tiempo y las culturas, es la manera o medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.

En este marco y del trabajo desarrollado podemos concluir que la HUPUAC es un satisfactor sinérgico, sin desconocer la capacidad de otros múltiples y posibles satisfactores. La HUPUAC es el espacio propicio de condiciones para el desarrollo humano, que activa el protagonismo de las mujeres horticultoras, así como a su entorno social, cultural, económico y ecológico entre otras y se vincula a los ámbitos de interacción de las personas y con los sistemas sociales y ecológicos.

Podemos asumir que el tipo de horticultura desarrollada no es entendida como técnica de producción de alimentos que requiere de capacitación técnica, sino que más bien se la considera una forma de vida y por ello, la HUPUAC, se ha constituido en el espacio y motor de lo esencial de la vida.

Tal como se analiza en cada uno de los componentes de la Matriz aplicada, la HUPUAC se constituye en un satisfactor que contribuye a que las personas a diferentes niveles, intensidades y formas satisfagan o activen sus necesidades humanas fundamentales, también ha generado el empoderamiento de la mujer horticultora a escala familiar y muy tímidamente a escala social.

8.1. ¿Qué entender por bienestar desde la HUPUAC?

Hoy vivimos en una sociedad en la que todo, en algún momento, está sometido a la ley de la escasez, por lo que todo puede y debe someterse al análisis de costo - beneficio. Esta visión nos impone una mirada sobre la realidad por el que siempre debemos esforzarnos en comportarnos racionalmente, es decir, en siempre medir y poner precio a todas las cosas porque aquello que no se puede medir, no importa; porque aquello que no tiene precio, no tiene valor, por eso debe ser desechado.

En cambio, la HUPUAC, en la mayoría de los casos, ha fortalecido una distinta visión del mundo de parte de las mujeres horticultoras porque desde su ser mujer y madre se encuentran con lo más auténticamente humano: la vida.

Esta experiencia con esta nueva mirada nos provee de nuevos recursos y nuevas opciones en un mundo que está sumido en crisis de utopías y de esperanza definida por una visión de mundo – mercado.

Nuestra actual forma de vida devela nuestra visión de la realidad gobernada por el paradigma economicista. Los recursos, aunque escasos, existen pero al ser comercializados se pierden para aquel que los comercializa. Es como un cuerpo que irradia su calor a otro, pero al hacerlo pierde su propio calor.

El abuso en esta forma de razonar sobre el universo y de buscar imponer nuestra voluntad a toda costa sobre la realidad nos ha conducido a un creciente divorcio entre productores y consumidores. Esta profunda división ha reforzado y ha retroalimentado la separación entre seres humanos y de nosotros con la naturaleza que profundiza en nosotros mismos un quiebre interno que nos produce infelicidad, dolor, angustia, insatisfacción y sufrimiento.

En cambio, como ya lo hemos señalado, la HUPUAC es un conjunto de evidencias de profundas intuiciones que nos indica que existen otros caminos, otras formas de realidad en la que todos y todas ganen; acciones donde lo que importa es convivir y competir con los otros.

El análisis nos permite identificar que existen recursos que necesitan ser compartidos para crecer. Está en la naturaleza de estos recursos que sólo en el

darse crecen, porque son creadores de vida, instauradores de potencialidad y de virtualidad transformadora, son generadores de enriquecimiento comunitario: el lenguaje, la ternura, el conocimiento compartido, la creatividad, el poder sobre uno mismo, la identidad grupal, el humor, la participación, la espiritualidad.

¿Cuántos de nosotros no hemos vivido sintiéndonos poco queridos e intentando acumular afectos a cualquier precio, incluso al de nuestra propia dignidad?

¿Cuántas de nosotras no hemos sentido envidia y celos porque hemos visto que otro ser humano recibía más cariño y amor que nosotras?

La mayor parte de la existencia social está construida sobre la base de diversas normas y pautas de conducta que regulan la actuación de las personas, ello significa la casi absoluta desaparición de la gratuidad en las relaciones entre personas.

En la HUPUAC, por su enfoque de convivencia, se evidencia que sólo en la gratuidad o mediante la gratuidad es posible el encuentro verdadero, el descubrimiento profundo, la creación original entre personas y con la naturaleza.

De ello, concluimos que únicamente en un ámbito de relaciones donde no prima la obsesión por la comercialización, por la competencia y por el rendimiento es posible el surgimiento sinérgico de lo gratuito, de lo maravilloso y de lo que probablemente muchos sentimos como lo más propiamente humano: la ternura y la compasión.

Es posible plantear como una utopía realizable los esfuerzos por otra educación y de desarrollo personal, como la desarrollada en la HUPUAC, que nos haga posible una ampliación de la conciencia^{xv} para desarrollar la capacidad y el encanto de dar satisfacción simultáneamente de la necesidad propia y de la necesidad del otro, estableciendo de ese modo un horizonte promisorio de satisfacción de la necesidad que permita la existencia de los otros, hoy y mañana.

Aprendimos, en la presente investigación participativa, que el gran desafío que se nos plantea en nuestro desarrollo como seres responsables de nuestro accionar en el mundo, es que el mundo y la vida adquieren sentido cuando nos transformamos comunitariamente como seres conscientes no sólo de nuestro

existir particular, sino especialmente cuando cuidamos de los otros, humanos o no, y de la Madre Tierra.

8.2. Aprendizajes y nuevos entendimientos

Por lo general no percibimos la tupida red de interdependencias ecológicas y sociales dentro de la cual vivimos. En la HUPUAC se percibe que la agricultura urbana es concebida como el cuidado de la Madre Tierra y que tiene el potencial de hacer saludablemente presente para todos los intrínsecos vínculos que la acción humana mantiene con la vida en la Madre Tierra.

En la actualidad hemos puesto en peligro la vida misma, es decir, estamos frente a asuntos de vital importancia para la vida buena del ser humano, por ello son importantes las iniciativas agroecológicas y de agricultura urbana y periurbana.

El cultivo en la huerta familiar, en la experiencia de las mujeres horticultoras, es el conjunto de prácticas humanas donde más cerca llegamos a estar de una experiencia de vida plena.

El cultivo en la huerta familiar hace tangible la utopía concreta de una vida sin violencia entre seres humanos y sin violencia contra la Madre Tierra y, al mismo tiempo, sin dominación, es decir, no se es dependiente de la energía fósil, ni se necesitan esclavos animales, ni el trabajo es esclavizante, ni stresante.

Las mujeres horticultoras afirman que el cuidado de su huerta es una práctica que, si se realiza con cuidado y sensibilidad adecuada, llega a generar y encarnar una profunda relación entre seres humanos y la Madre Tierra. Afirman también que las huertas nos hacen experimentar no sólo nuestra ecoddependencia, es decir la relación fundamental entre la actividad humana y el mundo natural, sino que también nos hacen sentir un vínculo fértil con la Madre Tierra y con nosotros mismos.

La gran mayoría de las mujeres horticultoras viven sentimientos de plenitud y gratitud hacia la Madre Tierra que florece y nos alimenta. Sienten que, en la huerta, se da una comunión con algo más grandioso que nosotros, lo cual infunde sentido a la vida. Sus vidas están marcadas por un profundo enamoramiento no sólo de su trabajo, sino también de otra forma de entender la felicidad que ha marcado sus vidas en un antes y un después de la huerta.

Las mujeres horticultoras afirman que en su huerta se encontraron a sí mismas, que sienten que son útiles, que el trabajo les cansa un poco, pero que les da mucho placer y también felicidad. Todas afirman que tienen lindas sensaciones al ver crecer las hortalizas, que hay frutos, que pueden conversar con las plantas, es como si descubrieran su esencia humana. La mayoría señala que el trabajo en la huerta es como volver a nacer.

Declaran que lo primero que les sorprendió fue cuidar la naturaleza. Todas botaban la basura que producían, que eliminaban sin remordimiento el agua. Ahora entienden que todas las cosas son necesarias, que la agricultura no es producir productos para vender, sino que la huerta nos da alimento y convivencia.

Podemos asumir, sin temor a equivocación, que es en la huerta donde, gracias especialmente a los esfuerzos de la mujer, puede uno sentirse ser humano en su casa, sentirse en paz, aunque sea efímera y precaria, en un mundo violentado por la competencia.

En la huerta las personas florecen porque en la huerta están presentes de forma constante criaturas vivas que inspiran y alientan a llevar a cabo actos de expresión, tanto en su mente y en su corazón como en las labores cotidianas dedicadas al sostén de la vida y al cuidado.

Estar un día sin el contacto que proporciona la huerta, como el aroma de flores y hortalizas, o el vuelo o canto de pájaros, es estar como los miles de días que se pasan en los comercios, en las fábricas, en las oficinas, en el transporte público, un día carente de contenidos y gratificaciones humanas.

9. CONCLUSIONES GENERALES

La presente investigación participativa, enmarcada en la teoría del Desarrollo a Escala Humana da cuenta que el fortalecimiento de procesos sociales y ecológicos conducentes a la generación de autoempleo, autoconsumo y convivencia son logrados de forma sinérgica entre lo individual y lo comunitario, entre lo social y lo ecológico.

La HUPUAC es un proceso de acompañamiento institucional originado en lo local, cuyos impactos se inician a escala familiar, barrial, alcanzando inclusive el ámbito de municipal. En última instancia satisfacen las necesidades temporales y fundamentales de desarrollo de las personas y grupos participantes en este espacio.

La HUPUAC satisface simultáneamente y en diferentes grados las necesidades - potencialidades: Subsistencia, a través de la producción orgánica de hortalizas, autoempleo, autoconsumo y mejora de las condiciones sociales de la vivienda; Participación por el incremento de los espacios para participación social y el intercambio (experiencias, insumos, materiales, etc.); Ocio por la disposición positiva del tiempo y espacios no productivos; Afecto por el mejoramiento de

las relaciones interpersonales familiares y del desarrollo de la afectividad social, el bien común; Entendimiento crítico de un mayor número de fenómenos naturales, sociales y ecológicos; la motivación para la creatividad individual en base a posibilidades locales; la trascendencia personal y social hacia el respeto y cuidado de la naturaleza.

La Fundación Comunidad y Axión acompaña de acuerdo a sus posibilidades procesos de transformación sociales, económicos y ecológicos cercanos a las necesidades de las personas, familias y en especial de la mujer y niños, ejecutando acciones tendientes a promover procesos de desarrollo desde y para la sociedad.

Las personas y familias que han participado del proceso y que han desarrollado experiencias de producción de hortalizas en la HUPUAC incorporan una serie de ámbitos de la vida cotidiana, que van más allá de las expectativas netamente económicas o de subsistencia. Han desarrollado una cultura de cuidado de la salud familiar, promovida por la diversa y continua ingesta de variadas hortalizas producidas bajo una visión de respeto a la naturaleza, sin el uso de agroquímicos y que se emplean en la preparación diaria de los alimentos.

Asimismo, reafirman la urgente práctica de cuidado de la naturaleza, a través de la generación de materia verde durante todo el año con la consecuente producción de oxígeno y la limpieza del aire circundante, además del reciclado de residuos físicos y productos orgánicos y ciertos tipos de plásticos.

Reafirman la perspectiva del autoempleo parcial que brinda como resultado ahorro económico en la alimentación diaria generando lazos de convivencia positiva y armónica con familiares y vecinos por medio de acciones de solidaridad a través del intercambio de cuidados y de alimentos.

Genera asociatividad puesta al servicio del cuidado de la naturaleza, el intercambio de experiencias para la formación de habilidades y capacidades.

Permite concretar espacios de autorrealización, ocio productivo y recarga bioenergética como facilitador de relaciones intra e inter familiares.

Permite acompañar el desarrollo de valores concomitantes con una cultura de la paz, la solidaridad y el esfuerzo individual

NOTAS

- i** El chuño es la papa deshidratada por medio del frío o del agua y que se convierte en conserva natural
- ii** Santandreu – Rea, ¿Qué ponemos en valor cuando vemos la ciudad con ojos de agricultura urbana? Acortando la brecha entre lo que miden los técnicos y lo que valoran los y las agricultoras urbanas de El Alto (Bolivia), en Participación Social con Metodologías Alternativas desde el Sur, Abya Yala, 2016, Universidad de Cuenca, Quito, pp. 247 - 262
- iii** N. del Viso, J. L. Fernández Casadevante, and N. Morán, “Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo ‘comunitario’ a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid,” *Rev. Antropol. Soc.*, vol. 26, no. 2, pp. 449–472, 2017.
- iv** En 1970 publica *The Impossibility of a Paretien Liberal*.
- v** A este campo pertenecen sus conferencias Radcliffe pronunciada en la Universidad de Warwick en mayo de 1972, que fueron publicadas bajo el título de *On Economic Inequality*, en 1973.
- vi** Estas propuestas se encuentran reunidas en las conferencias Hennisman de abril de 1982 publicadas con el título *Commodities and Capabilites* (1985), en la conferencias Tanner de 1985, publicitadas como *The Standard of living* en 1987 y en las conferencias Royer de la Universidad de California publicadas como *On Ethics and Economics* de 1987. Quizás la obras más relevante de esta época sea *Inequality Reexamined* (1992) donde desarrolla los puntos de vista metodológicos como sustantivos sobre la igualdad. Según Sen (1998).
- vii** Amartya Sen, 1997, *Bienestar, justicia y mercado*, Paidós ibérica, ISBN: 9788449303623
- viii** Michael Rutter, nacido el 15 de Agosto de 1933 en el Líbano, aunque de ascendencia inglesa, acuñó el concepto resiliencia para las ciencias sociales en 1972. En esa década se hablaba de personas invulnerables, lo que dio origen a la resiliencia.
- ix** Eduardo Galeano, 2989, *El libro de los abrazos*, Editorial Siglo XXI

x Sobrepeso y obesidad en El Alto. ¿Qué hacer desde la agricultura familiar? Fundación Tierra. 2018.

xi Maternal no en el sentido fisiológico, ni anatómico, ni exclusivo de mujer, sino como el sentimiento humano de cuidar, de abrazar, de proteger la vida que es esencial al ser humano.

xii Wawa. Por lo general es un grupo etario para señalar a los niños y niñas. Sin embargo, en la vida cotidiana, wawa no es un grupo etario, sino un sentimiento de cuidar a alguien, sin importancia de la edad.

xiii Bertrand Russell, 1978. La conquista de la felicidad, Espasa-Calpe, Madrid, p. 75.

xiv En el concepto budista de compasión o en el concepto cristiano de amor al prójimo

Fundación Comunidad y Axión
Teléfono: (591-2) 2835542
E-mail: fund_comunaxion@yahoo.es
La Paz, El Alto - Bolivia



fundación
Comunidad y Axión

